

**TRABAJO FINAL INTEGRADOR DE LA
ESPECIALIDAD EN ESTUDIOS DE GÉNERO**

**“NARRATIVAS SOBRE MASCULINIDAD DE VARONES DE LA
CULTURA KOLLA”**

AUTORA

LICENCIADA CINTHIA FERNANDA KARLSSON

DIRECTOR

LICENCIADO LUCIANO FABBRI

DEPARTAMENTO DE POSGRADO
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE SALTA

21 DE MARZO DE 2018

Dedicatoria

A mis hijas Paula y Mercedes

Agradecimientos

A mi director Lucho, sin su ayuda, su empatía y su luminosidad hubiera sido imposible la concreción de este trabajo.

A Violeta Carrique, por su apoyo incondicional y su confianza en mis capacidades.

A Gerardo, Luis y Lucio que con sus voces permitieron dar cuerpo a éste trabajo.

Por último a todas las mujeres que me rodean, en especial a mis hijas, a mis hermanas y a mis amigas con las cuales nos une la sororidad.

INDICE

Contenido	Página
Dedicatoria	
Agradecimientos	
1. Introducción.....	5
2. Antecedentes	
2.1 Estudios sobre los hombres y masculinidad.....	8
2.2 Estudios sobre masculinidad/des en América Latina.....	9
2.3 Estudios sobre masculinidad en el mundo rural y el pueblo Kolla.....	11
3. Introducción a las Narrativas.....	12
3.1 Narrativa de Gerardo.....	14
3.2 Narrativa de Lucio.....	21
3.3 Narrativa de Luis.....	26
4. Capítulo de Análisis	
4.1 Construcción de la masculinidad en varones Kollas	
4.1.1 En la familia.....	32
4.1.2 En la escuela.....	33
4.2 División sexual del trabajo.....	34
4.3 Hacerse hombre.....	37

4.4 Machismo.....	39
4.5 Violencia.....	41
4.6 Discriminación.....	43
4.7 Homosexualidad.....	44
4.8 Diferencias en la educación antes y ahora, sus deseos.....	45
5. Reflexiones finales.....	47
6. Bibliografía.....	49
ANEXO.....	52

3. Introducción

Con el objetivo de contribuir al conocimiento de los procesos de construcción de masculinidad en los varones Kollas, y así comprender la configuración de las relaciones de poder entre los sexos que atraviesan dicha cultura, nos propusimos producir narrativas situadas en y desde las experiencias y lugares de enunciación de sus protagonistas.

Podríamos afirmar que el problema de la masculinidad en varones Kollas ha sido convertido en mi problema de investigación desde hace más de 20 años. Mi trabajo me ha llevado a tomar contacto con el mundo rural, específicamente con el sector que llamamos de la agricultura familiar, ya sean campesinos/as, o comunidades originarias. El primer contacto fue como extensionista del Proyecto Agro-Forestal del NOA, financiado por la GTZ¹, luego en el Programa Social Agropecuario que con el correr de los años se transformó en la Secretaría de Agricultura Familiar, dependiente del Ministerio de Agroindustria de la Nación, donde actualmente me desempeño con Referente del Área de Género. La inequidad de género, la discriminación y la opresión de la mujer, me han llevado a decidir formarme en la materia y a cuestionar el sistema patriarcal desde lo personal y lo profesional. Han sido años de trabajos con grupos de mujeres rurales y originarias, buscando como objetivo un cambio en su situación, a través de proyectos financiados para mejorar las condiciones de vida. Dichos proyectos permitieron trabajar en talleres participativos, abordando temas que ellas mismas propusieran; desde autoestima, identidad, salud sexual y reproductiva, derechos, hasta violencia institucional, familiar o conyugal. Siempre tratando de respetar la diversidad cultural, y teniendo en cuenta que soy una mujer, feminista, nieta de inmigrantes, clase media y profesional, lo que me determina con una identidad y subjetividad diferente.

Hace algunos años participé en un taller sobre masculinidades, que me movilizó y me hizo cuestionar sobre la condición de los hombres dentro del sistema patriarcal. En palabras de Kaufman, “Existe en la vida de los hombres una extraña combinación de poder y

¹ GTZ: Agencia Alemana de Cooperación Técnica.

privilegios, dolor y carencias de poder. Por el hecho de ser hombres, gozan de poder social y de muchos privilegios, pero la manera como hemos armado ese mundo de poder causa dolor, aislamiento y alienación tanto a las mujeres como a los hombres” (1997:63).

Esto me llevó a pensar en la realidad de los hombres originarios, particularmente en los varones del pueblo Kolla que son los más cercanos en mi trayectoria. En su condición de oprimidos/opresores, de hombres colonizados, muchas veces migrantes para asegurar ingresos a sus familias, y a la vez condicionados por pactos interraciales e interclasistas para lograr la supervivencia o el poder ansiado, que el patriarcado promete.

Desde hace un par de años, junto con mi compañera de trabajo y a requerimiento de un financiante, los proyectos productivos debían contemplar talleres de sensibilización en género para los/las beneficiarios/as. Es así que comenzamos a trabajar con grupos mixtos en comunidades Kollas. Esta experiencia ha sido riquísima en lo personal, ya que los hombres han participado activamente en los talleres, demostrando la necesidad a ser escuchados, de compartir sus vivencias y de poder hablar de otras cosas.

La introducción de estos antecedentes no pretenden ocupar un lugar anecdótico sino dar cuenta de cómo lo profesional y personal devienen políticos e inciden en la subjetividad de quien investiga, configurando sus intereses, pasiones y problemas de investigación.

Aquí quisiera introducir el término epistemologías feministas “que se aplica a un heterogéneo conjunto de trabajos que abarcan una gran diversidad de posturas, tanto en lo que concierne a la epistemología como al feminismo. Lo que todos ellos tienen en común, radica en la puesta en tela de juicio de ciertas presuposiciones básicas de la epistemología tradicional, las cuales se podrían resumir en la defensa de que no es posible una teoría general del conocimiento que ignore el contexto social del sujeto cognoscente. Frente a la epistemología tradicional donde el sujeto es una abstracción con facultades universales e incontaminadas de razonamiento y sensación, desde el feminismo se defiende que el sujeto del conocimiento es un individuo histórico particular cuyo cuerpo, intereses, emociones y razón están constituidos por su contexto histórico concreto y son especialmente relevantes para la epistemología” (Guzmán y Pérez:2005).

La relevancia del sujeto cognoscente implica que este conocimiento es siempre situado (Haraway, 1991), es decir, que está condicionado por el sujeto y su situación particular (espacio temporal, histórica, cultural y social), y que los estándares de justificación son siempre contextuales. Del carácter situado se deriva la conexión entre conocimiento y poder. El compromiso político con el cambio social es uno de los principales rasgos constitutivos de las epistemologías feministas y también una de las características principales que las distinguen de otros tipos de teorías del conocimiento.

El presente trabajo final parte de preguntarnos sobre los procesos de construcción de la masculinidad en los varones del mundo rural y específicamente dentro de la cultura Kolla. Si la masculinidad es una construcción social, toda cultura posee un orden normativo con reglas de comportamiento definidas y sistemas rituales, que sirven como base para la organización de la vida social de un grupo humano determinado. Entonces ¿Qué es la masculinidad para los varones Kollas? ¿Cuáles son sus ámbitos de socialización, sus rituales de iniciación? ¿Cómo se configuran las relaciones de poder entre los sexos a partir de esas nociones de masculinidad? ¿Cómo influye la racialización de la masculinidad en los vínculos con varones no Kollas?

Haciéndonos eco de las propuestas epistemológicas feministas, procuramos producir conocimiento asumiendo su carácter precario, limitado y parcial, tanto porque es incompleto, como porque se asume parte (y no neutral y externo) de las relaciones que pretende aportar a transformar.

Para alcanzar los objetivos propuestos utilizamos la metodología de producción de narrativas. Esta metodología surge en las ciencias sociales como una nueva corriente de investigación psicosocial que se enmarcan en un proceso más amplio de crítica del paradigma positivista. El desplazamiento ontológico y epistemológico que se han producido se ha reflejado en un cambio en las metodologías de investigación, mediante el cual las técnicas cualitativas han ido adquiriendo siempre más prestigio dentro de este “nuevo” marco teórico (Biglia y Bonet-Martí, 2009).

A grandes rasgos, la narrativa puede entenderse como un texto -escrito o hablado- que involucra una trama donde diferentes acontecimientos y actores son interconectados (Clegg y Bailey, 2008, citado por Martínez y Guzmán, 2014). Según (Martínez y Guzmán, 2014), el abordaje narrativo busca dar cuenta de cómo se articula la dimensión biográfica, la histórica y la social. Una narrativa nos puede informar, a través de sus particularidades, sobre los valores, las normas, las convenciones y otras fuerzas sociales y culturales presentes.

Entonces, bajo esta propuesta metodológica, hemos producido un texto híbrido en forma conjunta entre entrevistadora y entrevistado, al que llamamos narrativa. Estas fueron generadas a través de los siguientes pasos. En primer lugar, contactando a nuestros interlocutores y estableciendo sesiones de conversación sobre el tema de estudio. En segundo lugar, desgrabando la conversación y elaborando un texto a partir de las mismas, siendo tarea de la investigadora otorgarle una nueva organización que de carácter narrativo y que facilite su lectura. Por último, compartiendo la narrativa resultando con el entrevistado, y reconociendo su agencia sobre el texto para modificarlo y hacerlo concordar con su punto de vista. Se concluye con una narración que muestra de manera expresa la visión del participante sobre el tema de estudio, en este caso sobre su masculinidad.

2. Antecedentes

2.1- Estudios sobre hombres y masculinidades

En las últimas tres décadas se han producido diversos estudios de la masculinidad, desarrollada principalmente en los países anglosajones, (EEUU, Australia, Canadá y Reino Unido) bajo el nombre de *Men's studies*. En estos estudios se plantea que no existe una masculinidad, sino como expresa Kimmel (1997:49), diversas masculinidades y define a la masculinidad como: “un conjunto de significados siempre cambiantes, que construimos a través de nuestras relaciones con nosotros mismos, con los otros, y con nuestro mundo”. O como afirma Connel (1997:35): “la masculinidad, si se puede definir brevemente, es al

mismo tiempo la posición en las relaciones de género, las prácticas por las cuales los hombres y las mujeres se comprometen con esa posición de género, y los efectos de estas prácticas en la experiencia corporal, en la personalidad y en la cultura”.

Las principales contribuciones de los *Men's studies* tiene que ver con las precisas descripciones de las múltiples prácticas y concepciones relacionadas con la masculinidad que caracterizan o han caracterizado cada sociedad y cada época. Actualmente hay una extensa producción de estudios sociológicos, antropológicos, históricos y culturales en los cuales los/las investigadores/as han explorado la construcción de la masculinidad en diferentes contextos o momentos determinados.

2.2 Estudios sobre masculinidad/des en América latina

Los primeros estudios en la región se orientan principalmente al estudio del machismo, definido como el culto a la virilidad. El carácter descriptivo de los mismos, destacaba los aspectos patológicos y negativos del individuo, sin considerar la construcción cultural del género (Viveros Vigoya, 1997). Según Olavarría (2003) a partir de la década de los 80 comienza en las Ciencias Sociales, la investigación sobre los hombres, incorporando las contribuciones académicas del feminismo a la constitución de la identidad masculina.

Sobre la premisa de superar la noción de masculinidad por el de masculinidades, reconociendo de este modo la diversidad de experiencias e identidades de los hombres, los estudios de masculinidad/es en América latina, comienzan a tener como variables de análisis; la clase, la etnia, la cultura, la edad generacional y la región para tener una comprensión de los cambios que se están dando en los hombres y en las identidades masculinas (Fuller, 2001; Olavarría, 2001 y Viveros Vigoya, 2001). Sin embargo, hay quienes nos advierten que el desplazamiento del foco de análisis hacia las “masculinidades plurales” en tanto diversidad identitaria, ha ido en detrimento de la comprensión de la masculinidad en tanto dispositivo de género que configura relaciones desiguales de poder.

Los estudios sobre masculinidad/es abarcan un abanico de temáticas, entre ellos se pueden la virilidad, la división del trabajo por género, la homosexualidad, las desigualdades

culturales, el ejercicio de la paternidad, la amistad masculina, la familia (parentesco y matrimonio), el cuerpo, la violencia masculina, las relaciones culturales y el machismo.

Un importante espacio de intercambio, diálogo y reflexión entre académicos y académicas, diferentes actores y actrices de los movimientos sociales, agencias de Naciones Unidas e instituciones formuladoras de políticas públicas en el contexto de América Latina son los Coloquios Internacionales de Estudios sobre Varones y Masculinidades. El I Coloquio Internacional de Estudios sobre Varones y Masculinidades tuvo lugar en la ciudad de Puebla, México, en 2004. Organizado por la Benemérita Universidad Autónoma de México, trató sobre la epistemología de los estudios sobre varones y masculinidades, y sus interfaces, con la formulación de políticas públicas.

El II Coloquio, realizado en la Universidad de Guadalajara, México, en 2006, tuvo como tema central la relación entre la violencia en sus distintas vertientes y las masculinidades.

El III Coloquio, organizado por la Universidad de Antioquia en 2008, en Medellín, Colombia, buscó reflexionar alrededor de las intersecciones entre género/sexualidad y las masculinidades, con otros marcadores sociales, como raza/etnicidad y clase social. Se planteó el reconocimiento de la diversidad cultural en la construcción de la justicia social y de género.

El IV Coloquio, organizado por la Universidad de la República en Montevideo, Uruguay, en 2011, trajo discusiones acerca de las experiencias de intervención desde organizaciones de la sociedad civil, y de políticas públicas con énfasis en acciones transformadoras.

El V Coloquio Internacional de Estudios de Varones y Masculinidades "Patriarcado en el siglo XXI: Cambios y Resistencias" se realizó en Santiago de Chile, en enero de 2015. Fue organizado por la Universidad de Chile y la Fundación CulturaSalud/EME y fue patrocinado por la Alianza MenEngage, ONUMUJERES y UNICEF Chile.

El VI Coloquio Internacional tuvo como tema "Masculinidades ante a las dinámicas de poder/resistencia contemporáneas: presupuestos éticos, ideológicos y políticos de las

diversas voces, prácticas e intervenciones en el trabajo con hombres y masculinidades” Se realizó en Recife, Brasil, durante Abril 2017 y organizado por Gema/UFPE.

2.3 Estudios sobre masculinidad en el mundo rural y pueblo Kolla

Los primeros trabajos de masculinidad, según Olavarria (2003:95): “tuvieron como objetivo develar el machismo y el marianismo en la región, como dos expresiones de identidades y relaciones de género que interactuaban entre sí y que serían prevalentes desde la época de la conquista, y algunos de cuyos rasgos permanecerían en la vida social”.

A partir de la segunda mitad de los 90, comenta Olavarría (2003:95): “se abrió el tipo de preguntas e intereses en torno a los estudios de masculinidades”. Los ejes temáticos sobre masculinidad según Viveros Vigoya (1997) son: la identidad masculina, género/clase/etnia, violencia masculina, sexualidad masculina y participación del varón en los eventos productivos.

Un análisis de Pérez Nasser (2001) considera que son escasas las investigaciones en éste ámbito y que se hace necesario preguntarse ¿en la actualidad cuáles son las experiencias de las masculinidades en el campo y en el desarrollo? ¿Cómo se han construido socio-culturalmente las masculinidades? y ¿Cómo se viven las masculinidades en las relaciones de género en el ámbito rural?

En las comunidades andinas los estudios de Género comienzan en la década de 1980, siendo los Países de Perú, Chile y Bolivia los que han generado gran bibliografía. La mayoría de los estudios dan cuenta de la situación y condición del hombre y de la mujer, pero no profundizan en la construcción simbólica del género (Carrasco y Gavilán, 2014).

Hay una escasa producción con respecto al pueblo Kolla, específicamente a lo que respecta a las poblaciones del norte Argentino y la masculinidad, lo que motiva particularmente este trabajo final.

3. Introducción a las Narrativas

En todos los comienzos de las entrevistas estaba nerviosa y ansiosa, tenía agendada una serie de preguntas que debía concretar y esperaba respuestas que me otorgaran material suficiente para después hacer un análisis de los temas a abordar. Cuando comenzó la charla percibí que ellos también estaban contrariados. Mi condición de mujer, blanca, de clase media no era un detalle menor, y resultaba que por ser mujer había una incomodidad sobre todo al hacer algunas preguntas más personales, que intuyo con un entrevistador varón las respuestas seguramente saldrían más naturales y fluidas. Además, se sumaba algo que siempre he sentido en mi práctica profesional; a los técnicos varones siempre se les concedió el lugar de poder, de conocimiento y de validación sólo por ser hombre, lo que Connell (1997:42) define como una relación de marginación donde la masculinidad hegemónica del grupo dominante prevalece ante grupos étnicos subordinados. En cambio las técnicas mujeres debíamos hacernos valer a través de la certificación de los conocimientos, o bien de la aprobación de los mismos compañeros técnicos (varones). En ese caso la condición de poseer un título y pertenecer a una clase social diferente, permitía con el correr del tiempo ser aceptada y respetada en el trabajo con las comunidades.

No ha sido así en el caso del trabajo con mujeres rurales y originarias, si bien se presenta una desigualdad por las posiciones de cada una, las mujeres técnicas no necesitábamos validar nuestro conocimiento como mecanismo de legitimación, sino más bien lograr confianza y empatía. Esta empatía se lograba compartiendo las desigualdades por ser mujeres, descubriendo que a pesar de pertenecer a distintas clases sociales, diferentes culturas, todas estábamos atravesadas por el patriarcado.

Cuando pensaba en cómo sería una entrevista ideal, imaginaba una serie de contestaciones precisas a cada pregunta, que darían lugar luego a la construcción y a la reflexión. En mi caso, muchas de las respuestas no eran las esperadas y concienzudamente traté de no influenciar, llevar o conducir. Por eso la co-construcción de las narrativas fue un proceso enriquecedor para mi ya que permitió dar cuenta no solo de la propia subjetividad sino también las subjetividades de los entrevistados.

Cuando decidí que el objeto de estudio de este trabajo final integrador, sería la construcción de la masculinidad de los varones Kollas, me puse en contacto con Darío, técnico compañero de trabajo. Él está casado con una mujer originaria de San Isidro. En la ciudad de Salta, es algo común que las personas que migran del interior se asienten en barrios donde mayormente son de la misma procedencia. También comparten equipos de fútbol, (en este caso son veteranos del equipo San Isidro, juegan todos los domingos) y diversas actividades sociales. De éste modo Darío habló con algunos amigos, haciendo el primer acercamiento, explicándoles el objetivo del trabajo, y me facilitó el contacto de cinco posibles candidatos. Por conversación telefónica, profundice el motivo del encuentro y accedieron tres de ellos, otros dos se negaron a participar argumentando falta de tiempo. Las entrevistas fueron llevadas a cabo en sus casas particulares. Primeramente les comenté el objetivo y la metodología del trabajo. Luego realizamos las entrevistas grabadas. La propuesta fue una vez realizadas las desgrabaciones, producir las narrativas y volver con ellas para que ellos pudieran modificarlas. Tanto Luis como Lucio, al momento de contactarlos para juntarnos y compartir con ellos las narrativas, manifestaron no poder hacerlo por falta de tiempo. Dichas respuestas me desconcertaron, y a la vez me preocuparon ya que no quería incluir sus narrativas sin una lectura previa de su parte ni que tuvieran la posibilidad de proponer modificaciones. Al mismo tiempo, por ser un número reducido de entrevistas, no era conveniente prescindir de alguna/s de ella/s. Ante este escenario, con mi director resolvimos ir por otro camino; imprimir las mismas y dejárselas en sus casas, para que previa lectura, me informaran si estaban de acuerdo y si quisieran modificar algo en las mismas. Por comunicación telefónica, los dos me dijeron que estaban bien y Lucio agregó que me agradecida (la agradecida soy yo). En el caso particular de Gerardo, fue el entrevistado que presentó mayor disponibilidad de tiempo y mejor disposición. Cuando realizamos la validación de la entrevista, (nuevamente en su casa), no sólo la ratificó sino que también me solicitó una copia para guardarla, y conmovido me dijo “quiero tener mi historia de mi vida, para poder leerla y recordarla”. Ese gesto caló profundo en mí, sentí que de alguna manera había aportado algo a la vida de Gerardo.

3.1 NARRATIVA COPRODUCIDA A GERARDO MADRIGAL, ORIGINARIO DEL PUEBLO KOLLA, EN BASE A CONVERSACIÓN MANTENIDA EL 13 DE NOVIEMBRE DE 2017, EN SU CASA EN LA CIUDAD DE SALTA

Mi nombre es Gerardo Madrigal, tengo 36 años, soy empleado en una playa de estacionamiento, soy casado y originario del pueblo Kolla. Nací en Orán, porque mi papá trabajaba de zafrero en el Ingenio San Martín del Tabacal y todos los años salíamos mis padres y hermanos desde la Comunidad San Isidro, Departamento de Iruya hasta el Ingenio. Era un trabajo temporal, durante los meses de Mayo a Noviembre,

Vivo en la ciudad de Salta desde hace 10 años, tengo dos hijos, una niña de 10 años y un varón de 4.

Infancia

Mi familia estaba constituida por mi padre, mi madre y 7 hermanos, de los cuales actualmente vivimos 4, dos mujeres y dos varones, yo soy el tercero. Mis padres viven en la actualidad en San Isidro y son agricultores, cultivan para autoconsumo y venta para el turismo. Siempre trabajaron mucho, no sólo en la zafra sino también los meses restantes en su parcela cultivando. Todos los años nos trasladábamos a Orán hasta que tuve 9 años, a partir de esa edad solo migraba mi papá con su hermano mayor y yo, con mi hermana menor nos quedábamos en San Isidro con mí mamá. Mi hermana la mayor a mí, de chiquita fue llevada a Buenos Aires por sus padrinos a trabajar y hasta ahora reside allá. Con mi hermano y con ella casi no compartimos la niñez debido a la diferencia de edades. Mi hermano al ser más grande iba y venía haciendo trabajo golondrina, por provincias del sur y también trabajo en el Ingenio. Mi mamá de chica era pastora, su papá tenía mucha hacienda, cabras, ovejas. Con mi a abuelos maternos si tuvimos y tenemos relación, ellos viven en una comunidad cercana que se llama San Juan y yo de chico iba a ayudarlos, me gustaba mucho acompañar sobre todo a mi abuela y me quedaba una semana con ellos, trabajando también en el rastrojo con mi abuelo.

Enseñanzas de mi padre y de mi madre

Mis padres trabajaban mucho y que fue un valor inculcado desde mi niñez, los recuerdo siempre ocupados nos enseñaron a trabajar en el campo y a ayudar con las tareas de la casa. Siempre nos decían que había que trabajar, no dejarse estar, por ejemplo no estar tirados en la cama, siempre tirar para adelante, ser también siempre respetuosos y saludar. Mi mamá me enseñó a cocinar, desde los 12 años porque si nos quedábamos solos teníamos que hacerlo.

No me acuerdo de haber jugado de niño, salvo en la escuela, porque volvíamos de la misma, hacíamos las tareas escolares y después lo ayudaba a mi papá con las labores del campo, no había tiempo para jugar.

Mi madre se hacía cargo de las tareas hogareñas, pero también de la huerta y cuando hacía falta salía al campo y realizaba tareas como regar, sembrar, cosechar. Cuando mi papá se iba al Ingenio, ella quedaba a cargo de no sólo la casa y de los hijos, sino también de los cultivos. Mi hermana menor, por ser mujer, se quedaba con mi mamá en la casa y ayudaba en las tareas domésticas. Eso era así, yo por ser varón acompañaba a mi papá al campo y mi hermana por ser mujer debía quedarse y ayudar a mi mamá. Yo de chico no ayudaba a mi mamá en la casa, porque si no tenía que ir a la escuela, me iba temprano con mi papá al rastrojo y lo ayudaba con los cultivos.

Mi mamá siempre fue muy rígida, muy recta, no había privilegios para nadie, si alguno se portaba mal ella sacaba el cinto y castigaba. Sea hombre o mujer, me acuerdo una vez a mi hermana, cuando ella tenía 18 años, no sé qué hizo pero frente de todos se sacó el cinto, le dijo acá soy tu madre y punto. Hasta ahora sigue siendo así era parejo para todos, nadie tenía privilegios, ella es recta, mi padre también.

La escuela la hice siempre compartida entre los dos lugares, el comienzo de clases iba a la de San Isidro y cuando en mayo migrábamos a Orán, asistía a la escuela de esa localidad y a veces terminaba ahí y otras veces en San Isidro. En la escuela de Orán hacíamos doble escolaridad los chicos que veníamos de afuera por la zafra y esa condición determinaba una

diferencia porque al principio de clases siempre nos peleábamos. Ellos los locales nos decían los contratados, que éramos burros porque íbamos todo el día a la escuela y entonces nos agarrábamos a las piñas. La maestra nos retaba y nos mandaba a la dirección, la directora nos ponía de rodillas al pavimento, de castigo. Pero era siempre el primer mes y después ya no, como íbamos creciendo ya nos fuimos acostumbrando a que vamos a volver a estar juntos. Si recuerdo haber jugado en la escuela de Orán. Jugábamos a las bolillas, a la pelota, con las tapitas de gaseosas, con latas de picadillos hacíamos autitos y con las cáscaras de naranja armábamos tipo carretones, similares a los que se usan para llevar la caña de azúcar. En cambio mi hermana jugaba a la pilladita, a la rayuela y a la escondida. Casi no recuerdo haber compartido juegos con mi hermana, yo era más grande y me iba con mis amigos por ahí.

Soy bautizado por la religión católica, hice la comunión a través de la escuela en Orán y la confirmación en San Isidro. En la escuela nos enseñaban religión, en la materia catequesis, pero no me acuerdo que haya sido importante lo adquirido, nos enseñaron los 10 mandamientos, los sacramentos. Lo mínimo para hacer la comunión y si me acuerdo que decían siempre que había que portarse bien.

Cuando termine la escuela primaria, a los 12 años, no quise seguir estudiando, a pesar de ser muy buen alumno y me fui a trabajar con un tío a una localidad cercana, Iturbe, que queda de paso a San Isidro. Allí mi tío y mi tía tenían un almacén de ramos generales y como ellos no tenían hijo varón, me sentí como propio y me quede dos años trabajando ahí. En esa oportunidad aprendí a atender al público, a cobrar, a reponer mercadería y a manejar vehículos. A los 15 años me fui a Buenos Aires donde vivía mi hermana y realicé tareas de campo en diferentes fincas, cosechando y despallillando frutillas. Más tarde viaje a la provincia de Río Negro donde vivía mi hermano mayor a trabajar también con distintos cultivos. Ya con 17 años debido a que me sentía solo, no salía a ningún lado, no tenía conocidos, decidí volver a San Isidro. Permanecí con mi mamá un tiempo y luego buscando trabajo viajé a Tucumán y a Mendoza. En el año 2001 decidí instalarme en Salta, primero trabaje en el cultivo del tabaco y unos años más tarde conseguí un trabajo en el centro de la ciudad, en una guardería de autos, que es el que tengo actualmente.

Mi adolescencia, me la pase trabajando, tenía pocas oportunidades de salir y conocer chicas. Además cuando era chico no me dejaban salir ni a la puerta, menos si eras mujer. Yo después que volví de Buenos Aires, que me desprendí de mis padres empecé a salir y a tomar alcohol. A los 16, 17 años, ya de vuelta en San Isidro, en las fiestas patronales pude tener contacto y tuve mi primer relación sexual. Con mis padres no se hablaba de sexualidad. Yo lo que aprendí fue a través de algunas capacitaciones, que dieron desde una ONG en San isidro. En esos talleres hablaron sobre relaciones sexuales y cómo cuidarse. Con mis amigos también hablábamos de ese tema. Pero en las relaciones sexuales aunque sabíamos algo más o menos, no nos cuidábamos. Tampoco le preguntábamos a las chicas si ellas se cuidaban, así que siempre estaba el riesgo de embarazo, por eso es que hay muchas jóvenes con hijos, que no son reconocidas por el padre.

Mi señora es también de San Isidro. A los 12 años, al quedar huérfana de madre, fue llevada a la ciudad de Salta por su hermana mayor que vivía con un matrimonio sin hijos y entonces fueron criadas como propias. Estudió la primaria, pero no sé porque ella no siguió estudiando. A los 24 años nos casamos por civil y nos fuimos a vivir juntos. A ella la conocí en mis pagos y después de varios años la volví a encontrar en Salta. Ella actualmente trabaja fuera de la casa como empleada doméstica, ella me planteó trabajar porque como yo trabajo a la tarde, ella quería aprovechar las mañanas para trabajar.

Además mi señora se encarga de las tareas domésticas de la casa pero yo la ayudo. Yo todos los días me encargo de llevar y de buscar a mis hijos de la escuela, cocino para el mediodía y además estoy terminando de construir la casa donde vivimos. Cuando hablamos de en qué gastar la plata lo hacemos los dos juntos pero si hay algunas diferencias porque mi señora quiere que ya termine la casa rápido y yo le digo no hay que vivir trabajando, hay que trabajar para vivir.

Ser hombre

Ser hombre es valerse por sí mismo, dejar a la madre, ser responsable. Ser hombre para mí implica que toda la responsabilidad de la casa, mi señora, mis hijos están en mí, que por esa razón soy hombre, porque tengo a mi familia bajo mi custodia. No creo que ser fuerte

físicamente, o jugar al fútbol te haga más hombre. Aunque me parece que para algunos eso es ser más hombre. La mujer además de los atributos físicos que esos están a la vista debe ser sencilla, tener carisma, no me importa la apariencia física, no tiene que ser 90-60-90 sino simplemente que sea mujer, nada más.

En mi comunidad ser hombre era crecer, valerte por vos mismo. Decían ya tenés que hacerte hombrecito, ya tenes que dejar a la mamá, no había algo especial para hacerte hombre. Si me acuerdo allá en Orán que iban chicos sin su mamá a veces solo con el papá y entre los changos, les decían que no llores, no sean maricones.

El hombre Kolla se diferencia por sus costumbres. La forma de vestir es una de ellas, los hombres con ponchos, las mujeres con faldas y mantas y ambos con sombreros. En la actualidad se ha perdido esa forma de vestir, sobre todo en la gente joven. Otra diferencia son los festejos, en la comunidad a cada Santo se lo festeja, se realiza una misa y fiesta. También la celebración del día de la Pachamama que es una fiesta típica de los pueblos originarios. Aunque últimamente se ha ido incorporando esta celebración, por la gran migración de hombres y mujeres originarios de distintos pueblos, a la ciudad de Salta. También se nota diferencias en la forma de hablar, en algunas palabras que usamos, en el acento.

Machismo

No me considero machista, porque no siento que yo mando. Porque todo lo compartimos con mi señora y no me siento más macho porque tomo un vaso de vino. Soy sencillo y no me gusta mucho esas cosas que se dicen del machismo. Sé que existe el machismo, pero en mis pagos no hay gente así, quizás antes si había.

Violencia

Mi papá cuando estaba pasado de copas se ponía violento con mi mamá, pero cuando los hijos fuimos más grandes no se lo permitimos. Creo que antes era más la violencia, cuentan que en la época de mis abuelos, los hombres manejaban todo y las mujeres solo en la casa.

Ahora me parece que es menos la violencia, que son todos iguales y por ahí la mujer está más arriba que el hombre. Que es ella la dominante.

No soy de los que me gustan las peleas, de chico nomás porque me tenía que defender, pero no soy violento ni con hombres, ni con mujeres.

Diferencias en la educación

Ahora el uso de la tecnología produce que los niños sepan más, por ejemplo antes mi vieja me cagaba a palos, anda a llorar, no podías hacer nada. En cambio ahora vos lo llegas a tocar y te desafían. Me acuerdo un sobrino que hemos criado y decía, me llegas a pegar y te denuncio. Es diferente yo soy un padre recto, no ejerzo violencia, marco las cosas y si no las hacen lo repito hasta que lo hagan. Creo que se habla más con los hijos, en la escuela también hablan de cosas que después ellos la traen a casa y se conversan. Mis señora habla más con ellos, sobre todo con la mayor. Quiero que mis hijos estudien, que ellos elijan una carrera universitaria y que puedan terminarla, algo que ninguno de nosotros pudimos. Mi hija queda al cuidado del hermano menor, generalmente los sábados a la mañana que lo dos salimos a trabajar. No hay diferencias entre la educación de los chicos porque el varón es aún chico, travieso, pero que quiero que las cosas sean parejas para ambos.

Discriminación

No sentí discriminación por ser hombre Kolla. En Buenos Aires trabajé un tiempo en una fábrica y todos éramos del interior y nos llamábamos por el nombre de la provincia, “chaqueño”, “salteño”, “santiagueño”. No había o al menos yo no sentí discriminación, estábamos todos en la misma.

Quizás de chico en la escuela de Orán, cuando los chicos locales, nos llamaban contratados y burros porque éramos de campo, quizás ahí sí.

Homosexualidad

Yo creo que si eligen ese camino es por algo, ya son grandes y hablo de los homosexuales, las travestis y las lesbianas. Hay que aceptarlos, porque es una decisión consciente de cada

persona, el elegir quien le gusta, no me parece que sea una enfermedad. ¿Qué vas a hacer? No vas a hacerlo cambiar, ¿qué lo vas a desfigurar para que cambie? ¿Cortarle el pelo para que sea varón? De todas maneras no estoy preparado para tener un hijo homosexual. Me pondría a pensar bien como llevarlo. Por ahí veo chicos de la mano y chicas también y pienso, total la ley se aprobó, si son felices, que sean felices, a mí no me molestan.

3.2 NARRATIVA CO-PRODUCIDA CON LUCIO ZAMBRANO, ORIGINARIO DEL PUEBLO KOLLA, EN BASE A CONVERSACIÓN MANTENIDA EL 28 DE NOVIEMBRE DE 2017, EN SU CASA EN LA CIUDAD DE SALTA.

Mi nombre es Lucio Zambrano, nací en San Isidro, Departamento de Iruya, Provincia de Salta. Soy originario del pueblo Kolla, de la Comunidad de San Isidro. Tengo 37 años y vivo en la ciudad de Salta hace 8 años.

Infancia

Mi familia estaba conformada por mi madre y cinco hermanos. Padre nunca hemos tenido. Mi madre nos tuvo de soltera y somos de distintos padres, pero ella nos crió. Yo soy el cuarto hijo, somos cuatro hermanos y una sola mujer. Mi madre vive actualmente y ella pasa un tiempo en San Isidro y un tiempo en Salta.

Mi madre de chica salía a la zafra en el Ingenio, porque su papá era zafrero. Ella heredó de su papá, una parcela de 4 o 5 hectáreas, donde está la casa, que fue mi hogar de chico, de dos habitaciones, cocina, sin revoque y piso de tierra. En las tierras cultivábamos papa, maíz, arvejas y otros cultivos que estaban destinados más que nada al consumo de la familia. Porque éramos cinco y poco era destinado al trueque para la carne diaria, ya que no teníamos majadas de ovejas, ni cabras para el autoconsumo. A esto le agregábamos los ingresos de la venta de artesanías, ya que mi mamá era/es artesana, tejía ponchos, ruanas, alforjas en telar. Estas eran vendidas a través de la parroquia de Iruya por medio de la Fundación OCLADE².

Siempre ayudábamos a mi mamá en las tareas de campo, era nuestra obligación y también con las artesanías. Sí ella tenía que ir a buscar la lana al cerro nosotros la acompañábamos. Mi hermana ayudaba en lo que era el hilado de la lana y nosotros también buscábamos la leña para teñir.

² OCLADE: Fundación Obra Clareteana para el Desarrollo, dependiente de la Prelatura de Humahuaca y recibe sustento económico de España.

Los varones hacíamos las tareas más pesadas del campo y mi hermana se quedaba en la casa, haciendo las cosas de la casa.

Los cinco hermanos fuimos a la escuela de San Isidro y todos terminamos la primaria pero por la situación económica de la familia ninguno estudio el secundario. Estudiar otro nivel significaba irnos de la casa. En cuarto grado recibí educación religiosa (católica), en la escuela. A través de una persona de la comunidad que daba la catequesis y después ya no pude ir y nos daban en la iglesia de San Isidro. Hice la comunión y la confirmación.

Enseñanzas de mi madre

Mi mamá era algo severa, pero que nos hablaba mucho. Sí nos retaba, pero nunca nos pegó y siempre nos enseñó el respeto a los mayores y a las creencias de ellos. Mi mamá siempre nos decía que como era el abuelo así teníamos que ser nosotros. Él era bien, era una persona tranquila, respetuosa. No era violento. De él aprendí también el respecto, el cuidarse, el cuidar las cosas. De niño yo jugaba al poroto, a las bolillas, con el trompo y al fútbol en la escuela. En cambio las chicas jugaban a las pilladita, juego al cual los varones también nos sumábamos a veces. Sufrimos por el hecho de crecer sin padre, las familias que tenían padre, cuando volvían de la zafra traían muchas cosas para sus hijos o les daban plata y que esa situación fue muy dolorosa.

Ser hombre

Lo que me decía mi mamá y mi abuelo de cómo debía ser un hombre tiene que ver más que nada con el respeto. Mi abuelo me decía, tenés que ser respetuoso con tu mujer. A tus hijos tenés que respetarlos. También hacían mucho énfasis en el ser responsable en el trabajo. Los hombres debían ser trabajadores, que había que trabajar y trabajar, no hacer faltar la comida en la mesa.

En cambio el ser mujer, tiene que ver con estar en la casa, con el cuidado de los hijos, con los quehaceres domésticos. Eso se tenía que ver reflejado en tener la casa bien limpia.

Para mí la adolescencia fue después de salir de la escuela primaria. Como no pude seguir estudiando me dediqué a trabajar en el campo con mi mamá y también a tejer en el telar tejidos de lana. En esa época tenía un grupo de amigos en San Isidro y con ellos salíamos a caminar, como no había electricidad aprovechábamos la luz del día para juntarnos. Con ellos hablábamos sobre sexualidad y sobre el futuro. Habían chicos que eran más pícaros porque habían salido con su familia a la zafra. Ellos nos contaban y así nos informábamos. Porque mi mamá nunca nos habló de ese tema y tampoco recuerdo en la escuela que nos hayan informado.

Para ser hombre hace falta estar con una mujer. Pero también ser hombre está asociado a la responsabilidad, al trabajo, a formar una familia. Separarte de tu madre y tener tu propia independencia económica.

Yo formé una familia, me junté con mi señora hace 10 años, no estoy casado ni por civil, ni por iglesia. Tengo cuatro hijos, dos mujeres y dos varones, la mayor de 15 años, el segundo de 13, otro varón de 9 y la más chica de 3 años. Mi hija mayor nació en San Isidro, el segundo ya nació en Salta Capital, porque mi señora tuvo complicaciones en el embarazo y la trasladaron a Salta, acá fue atendida y mi hijo nació prematuro.

El venir a vivir a la ciudad se fue dando, yo iba y venía trabajando. Es difícil la cuestión del estudio allá para los chicos, no hay muchas posibilidades. Entonces decidí que no quería que mis hijos pasen lo mismo que yo y tomé la decisión de venirme a vivir a Salta. Así traje a mí familia. Acá trabajo de albañil con un contratista en negro. Aunque me gusta más trabajar en tejidos, actualmente no puedo hacerlo pero extraño por un lado el telar y por el otro la vida de campo. El tiempo que me queda libre lo uso para terminar la casa, que la fui construyendo de a poco, pero falta. Me cuesta mucho vivir en la ciudad es como que yo sé que algún día voy a volver para allá. Porque si bien acá hay acceso a la educación para mis hijos, a la tecnología (televisión, internet, teléfono, luz), no me adapto al calor y a los ruidos de la ciudad.

Mi señora trabaja fuera de la casa, se desempeña como empleada doméstica, en una casa cercana a mi domicilio. No me gusta mucho que trabaje porque los chicos quedan solos.

Pero reconozco que es necesario el ingreso porque no nos alcanza y entonces se mejora la economía familiar.

Machismo

El machismo lo que yo escuché es cuando se habla de andar chistando a las mujeres o andar con dos o tres mujeres, yo no me considero machista.

Con las mujeres tenemos diferentes sexos, pero somos iguales. El hombre tiene derecho a llorar y la mujer también.

Violencia

Creo que se ve mucha violencia en las mujeres y son mujeres. Por las noticias, por los medios de comunicación se ve eso. Yo no soy violento, nunca ejercí violencia hacia una mujer. Si tuve una experiencia traumática en relación a violencia entre hombres con un vecino en San Isidro, en parte por eso me vine a la ciudad. Si sufrí mucho por eso. Pero lo tuve que superar.

Diferencias en la educación

Hay diferencias porque que los chicos son ahora más inteligentes, más despiertos y adelantados que antes. Nosotros de chicos éramos más tímidos, más humildes y dóciles. Nunca te revelabas frente a una orden, hacías las cosas que te pedían bien calladito. No cuestionábamos a los adultos y no preguntábamos el porqué de las órdenes, de los retos o de los castigos. Ahora en cambio los chicos te contestan y no de buena manera, te cuestionan porque los retas. Si noto que ahora se habla más con los hijos, sobre todo mi señora. Una cosa que valoro de mi educación y la transmito a mis hijos, es el respeto a los mayores. Quisiera que ellos estudien, el estudio como una herramienta para defenderse en la vida, que sean algo en la vida. Me gustaría que estudien en la Universidad. Mis hijos tienen más posibilidades de las que tuvimos nosotros y eso lo único que les pido que sean responsables con el estudio. Yo les digo a ellos, yo estoy acá por ustedes para que estudien. Cuando ustedes sean algo en la vida yo me vuelvo al pago.

Mi señora se encarga de la casa, porque tiene más tiempo disponible y ella se encarga del cuidado de los hijos. En referencia a lo que es salud, escolaridad, alimentación y vestimenta. Con su sueldo ella paga la comida y las cosas de la casa y con mi sueldo se compra los materiales para terminar la casa y pago las boletas. Por ahí nos repartimos algunas tareas, pero yo trabajo todo el día. No hemos planificado la cantidad ni el número de hijos a tener.

Discriminación

Por ser hombre originario, no me sentí discriminado. Pero me parece que hay como dos categorías de hombres, una que te tratan bien y otra que te discrimina por ser del campo.

Homosexualidad

Para mi es difícil de opinar pero no me parece normal. Es una enfermedad y me molesta que anden expresándose en público (que se tomen de las manos, que se abracen, que se besen). Si alguno de mis hijos me dice que es homosexual, me sentaría a hablar, creo que sería duro aceptarlo, pero no lo marginaría, ni lo echaría, porque son seres humanos también.

3.3 NARRATIVA CO-PRODUCIDA A LUIS CHOQUE, ORIGINARIO DEL PUEBLO KOLLA, EN BASE A CONVERSACIÓN MANTENIDA EL 15 DE NOVIEMBRE DE 2017, EN SU CASA EN LA CIUDAD DE SALTA.

Yo me llamo Luis Choque, nací en San Isidro, Iruya, tengo 54 años, casado, actualmente estoy separado y vivo en la ciudad de Salta desde los 16 años. Soy de profesión artesano, hago tejidos en telar y soy trabajador independiente.

Infancia

Mi familia de niño estaba constituida por mi padre, mi madre y 7 hermanos. Ya fallecieron mis padres y cuatro hermanos, yo soy el más chico. Recuerdo que mi padre y mi madre eran buenos, aunque sí muy rígidos sobre todo con el tema de la educación, pero no eran prepotentes o de maltratos. La educación era con respeto. Toda la familia se dedicaba a cultivar la parcela que destinábamos para el autoconsumo, toda la gente allá tiene su terrenito, no de grandes dimensiones, simplemente como sostén de la vida de la familia. Desde chiquito, desde que vos podes manejar algo, ya estás ayudando en lo que podes, no es que ellos te obligan al trabajo sí o sí, pero sí lo que vos podes a voluntad.

La escuela primaria la hice parte en San Isidro y parte en la ciudad de General Güemes, a donde mi padre iba todos los años, a trabajar en la zafra en el Ingenio San Isidro. Cuando finalice la primaria, permanecí en Güemes, conviviendo con compañeros de San Isidro. Trabajando en distintas fincas, para probar, porque había que salir y buscar el dinero. A los 16 años viaje a la ciudad de Salta con la intención de estudiar la secundaria, pero debido a que mis padres no me podían ayudar económicamente, debí trabajar y estudiar a la vez. Eso fue muy difícil para mí, así que no hice la secundaria, no la terminé. También viajé a Buenos Aires y a Mendoza trabajando como jornalero en distintos cultivos, para probar porque uno tiene que buscarse la vida y ver los resultados. Al final me quedé en Salta y aquí mi vida es con las artesanías, yo soy artesano, lo aprendí de mis padres, ayudándolos. así aprendí. Me gusta ser independiente, libre, así que seguí y sigo actualmente con las artesanías. Siempre estuve en contacto con mi familia, viajaba cuando podía a San Isidro a ver a mi mamá.

Conviví poco con mis hermanos mayores, ya que todos, una vez terminada la primaria, migraron en busca de alguna oportunidad de trabajo. Volvían a San isidro, cuando podían. Con el mayor que me sigue si compartí un poco, más hasta que también salió. Me quede con mi mamá, hasta que yo también tuve edad para poder salir. Aprendí desde chico las tareas de campo. De mi padre el oficio de tejer ponchos en telar, de mi madre el hilado, el teñido, los retorcidos y coser las prendas que tejían. Los tejidos eran encargados por los mismos vecinos y parte también se vendían en Humahuaca, esta actividad la realizaba mi padre que salía 2 o 3 veces al año llevando los ponchos.

Enseñanzas de mi padre y de mi madre

Mis padres no terminaron la escuela primaria. Mi papá sabía leer y mi mamá no. Entonces para ellos que estudiáramos era muy importante, sobre todo ella insistía mucho porque pensaba que sería un beneficio para el futuro. Además siempre nos aconsejaban la responsabilidad, el trabajo, la honestidad y el respeto.

En mi casa lo que yo recuerdo es que la educación era igualitaria para los varones y las mujeres. Pero sí que en las tareas del hogar mis hermanas ayudaban a mi mamá y los varones ayudábamos a mi papá en las tareas del campo. Yo no hacía las tareas de la casa, como lavar platos o la ropa, limpiar, levantar la mesa, eso era más de mujeres, Pero en época de mucho trabajo en el campo, tanto mi mamá como mis hermanas ayudaban con los trabajos livianos y mi papá y mis hermanos hacíamos los más pesados. Por ejemplo cuando había que sembrar, pasar el arado lo hacía el hombre y poner la semilla lo hacía la mujer.

Mis padres eran de hablar poco, mi mamá era muy severa. Lo poco que recuerdo es que alguna vez me dio un cintarazo. Como dicen allá una sola buena pegada cuando vos te has portado mal es suficiente. Después de eso mi mamá sólo te miraba y vos ya sabías que no tenías que hacerlo y no había necesidad de palabras obscenas. Simplemente con una mirada y listo. Tanto en mi familia, como en los grupos de amigos y en la escuela habían diferencias en cuanto a lo que podían hacer los niños y las niñas. Sí, eso se marca mucho en el campo, una mujer puede llorar, pero el hombre no, tiene que ser hombre y bancársela sin llorar. Eso hasta ahora está bien marcado.

Mi mamá era muy creyente, iba a misa y hacía las novenas. Yo acompañe a mi mamá en todas las creencias, con todas las culturas. Hasta ahora acompaño, pero actualmente yo no creo, respeto y acompaño las distintas creencias (católica y de mi cultura). Porque uno va conociendo y va viendo la realidad, que las religiones reglamentan la vida. En mi casa no se hablaba del sexo, tampoco en la escuela. Lo que aprendí fue con mis amigos, o escuchando de afuera, porque los padres con la timidez que tenían no iban a hablar de eso, ahora quizás pero antes no.

Ser hombre

Yo después de los 18, 20 años me sentí maduro. Ya a esa edad empecé a salir porque antes de esa edad era totalmente inocente, de chico no salía. Durante mi adolescencia no pensaba en casarme y formar una familia. Cuando me sentí más maduro empecé a salir con mujeres, pero sin querer comprometerme con ninguna. Yo soy liberal, me gustaba salir, divertirme. Siempre aclarando a las mujeres, que no quería compromiso. Pero por ahí te llegaba, te querías enamorar trataba de decir esto lo tengo que frenar, porque después me meto y no quiero sufrir, tenía miedo. Pero siempre fui responsable en las relaciones nos cuidábamos para que ella no quedara embarazada.

Yo creo que ser hombre, si se tiene compañera es ser caballero y respetar a la mujer, no discriminarla y ser solidario con ella. En la casa, en la familia vos tenes que ser el hombre, vos sos el responsable, vos tenes que hacerte cargo de las cosas y el resto compartir. Tiene que haber igualdad.

Machismo

No soy machista, no tengo esa mentalidad del machismo que existe en el hombre. Quizás algo debo tener pero que no tengo esa mentalidad. Antes en el campo si se veía machismo. Que el hombre si tiene que ser bien macho y dominar porque si no, la mujer hace lo que quiere. O sea yo digo, machismo porque lo escucho, no sé qué significa ser machista. Escucho que el machismo es cuando son prepotentes con la mujer, que algunos le pegan, le golpean o la tratan mal .O le dicen esto no lo tenes que hacer o vos no tenes condiciones

para esto. Eso es lo que yo veo (supongo), que es el machismo. Sinceramente realmente no sé, nadie me lo ha explicado,

Violencia

De chico cuando estábamos en la casa mi papá no era violento con mi mamá. Él no era machista o dominante. Pero cuando ellos salían a una fiesta, a reuniones donde nosotros no íbamos, ahí no puedo decir como es el hombre. Pero si pasaba varias veces, que yo recuerdo, después de alguna fiesta por celos quiso golpearla. Venía violento, por el alcohol, pero yo nunca presencié que la golpeé.

Yo soy de temperamento tranquilo, siempre cuidadoso. Tratando de esquivar los problemas. Con amigos que yo veía que eran problemáticos simplemente me retiraba, sin enojarme y me iba con otros amigos que eran más tranquilos. No era de andar demostrando que era hombre o macho. Es así, hay grupos que son así y depende de cada uno. Si uno es así más vale va a participar en esos grupos. En la cancha de fútbol si suceden cosas, insultos verbales y golpes, pero son cosas leves. También en reuniones donde nos juntamos a veces pasa, pero es un malentendido y termina todo ahí, no pasa a mayores. Yo no soy violento, incluso cuando estoy con unas copitas demás, soy más tranquilo todavía.

Para mí las diferencias que hay entre las mujeres y los hombres son sólo físicas, ya que los varones son más fuertes físicamente. Pero yo creo que la mujer no se siente discriminada porque el hombre es más fuerte. No creo que el machismo entre por ese lado. Creo que existen las mismas posibilidades en todo, para los dos sexos. Pero que en la sociedad hay gente que piensa diferente.

Actualmente tanto el hombre como la mujer son violentos. Porque yo veo en la calle que las mujeres en distintas situaciones son más violentas que los hombres, no de pegar, pero si verbalmente. Aunque dijeron en la televisión que las denuncias son más de mujeres hacía los hombres, pero en la realidad eso no es así. Lo que pasa es que los hombres no denuncian, porque ahí son machistas, les da vergüenza. No denuncian que las mujeres le

han gritado, lo han abofeteado. Entonces en eso uno ve que hay igualdad, tan solo con ver en la calle a las mujeres, uno ve que ellas van ganando.

Diferencias en las educaciones

Me casé a los 35 años por iglesia católica y por civil. Estuve casado más de 12 años. Tengo un varón de 20 años y hermanos mellizos de 14. Mi ex pareja nació en Salta y es licenciada en Nutrición, pero trabaja en la guardería de la Universidad Nacional de Salta. Ella siempre trabajó afuera de su casa, y esto nunca me importo. No trajo problemas en la relación, al contrario contar con el sueldo fijo de mi ex esposa daba tranquilidad en la economía familiar, ya que como artesano tengo vaivenes de ingresos de acuerdo a las ventas. Con respecto a la distribución de tareas, cuando ella estaba en la casa se encargaba de las cuestiones domésticas y cuando salía por trabajo entonces yo la reemplazaba.

Hay diferencias entre la educación que me dieron mis padres y la que le damos a mis hijos. Porque buscando adaptarme a la ciudad, que es diferente a la cultura del campo, trate de obtener lo bueno de la mía. Eso sumado a la visión de mi ex (distinta al ser de ciudad) hace que sea diferente. Pero que en estos momentos al estar separado descanso que la educación está en manos de su madre. Yo estoy apoyando nada más, simplemente como ella tiene más conocimientos, es la que organiza todo. Al estar más con su mamá, ella les habla mucho. Por ejemplo una de esas diferencias es que yo de chico nunca realicé las tareas de la casa, en cambio mis hijos, comparten las tareas, de forma igualitaria. Mi deseo es que mis hijos estudien. El mayor ya está en la Universidad estudiando Ingeniería Civil y los mellizos están cursando la secundaria. También me interesa transmitirles el oficio de artesano, el mayor me ayuda y demuestra interés, es más curioso. En las vacaciones me ayuda en cambio los mellizos son chicos aún y no les interesa mucho por ahora. Pero me gustaría enseñarles, como hobby, te ayuda mucho y para más adelante puede ser una herramienta útil.

Discriminación

Soy originario del pueblo Kolla, en algunas ocasiones sentí discriminación por la gente chola diciéndome “kolla”, ”yuto”. De niño también en algunas discusiones.

Homosexualidad

Sobre eso no sé, no estoy muy de acuerdo, pero no se puede impedir a nadie, porque eso es del cuerpo de cada uno. Yo lo tomo como una enfermedad. Me parece que no es normal porque para eso existen dos sexos: la mujer y el varón. Pero si me producen rechazo, o sea compartiría el trato normal pero ser amigos ya no.

4. Capítulo de Análisis

4.1 Construcción de la masculinidad en varones Kolla

De las narrativas se desprende que los varones entrevistados llegan a identificarse como tales a partir de los mandatos sociales, que la cultura determina como modelo de masculinidad. Los lugares de socialización son primariamente el ámbito de la familia, y luego estos mandatos son reforzadas en la escuela, la iglesia y la comunidad. Así los niños van experimentando el significado de ser hombre a través de sus vivencias, sus sentires y sus prácticas.

A continuación nos focalizaremos en aquellos ejes de las narrativas, que surgieron como más contundentes y que buscamos destacar para pensar la construcción de las masculinidades de los entrevistados.

4.1.1 En la familia

En los tres casos analizados vemos como de pequeños, los niños están obligados a trabajar y así aprender las tareas de campo. El trabajo infantil en este caso refuerza el rol del varón de ser fuerte y ser proveedor.

“No me acuerdo haber jugado de niño, salvo en la escuela, hacíamos las tareas escolares y después lo ayudaba a mi papá con la labores del campo, no había tiempo para jugar” (Gerardo).

“Siempre ayudábamos a mi mamá en las tareas de campo, era nuestra obligación” (Lucio).

“Aprendí de chico las tareas de campo”, “los varones ayudábamos a mi papá en las tareas de campo” (Luis).

En todos los casos se visibiliza una ausencia de tiempo libre, para jugar o para realizar alguna tarea placentera. Más bien el juego se da solamente en el en el espacio escolar.

Esta falta de tiempo libre refuerza la relación entre masculinidad y trabajo, como dice Fuller (1998:64), “El trabajo es el eje fundamental de la identidad masculina adulta. Ingresar al mundo laboral significa alcanzar la condición de adulto, constituye una precondition para poder establecer una familia y es la principal fuente de reconocimiento social”

En cuanto a las enseñanzas recibidas por el padre y la madre todos destacan como valores importantes el respeto, el ser trabajador, la honestidad y la responsabilidad. Tanto el padre como la madre representan la autoridad que marca el camino de la rectitud, pero en estos casos se ve que la que era responsable de mantener la disciplina era la madre, todos coinciden en la descripción de ella diciendo:

“Mi mamá era muy severa. Lo poco que recuerdo es que alguna vez me dio un cintarazo” (Luis).

“Mi mamá era algo severa, nos hablaba mucho. Si nos retaba, pero nunca nos pegó” (Lucio).

“Mi mamá siempre fue muy rígida, muy recta, no había privilegios para nadie, si alguno se portaba mal ella sacaba el cinto y castigaba” (Gerardo).

4.1.2 En la escuela

La escuela es una de las pocas instituciones presentes en las comunidades rurales. Son ellas las encargadas de transmitir la versión pública de la masculinidad centrada en valores tales como trabajo, honestidad, disciplina y compromiso con el bien común. Sin embargo, al ámbito escolar pertenece el grupo de pares, cuya cultura está centrada en la solidaridad masculina y la oposición al mundo de los adultos. Es también donde se reproducen las diferencias de clase. (Fuller, 1998:61).

“En la escuela de Orán hacíamos doble escolaridad los chicos que veníamos de afuera, por la zafra y esa condición determinaba una diferencia porque al principio de clase siempre nos peleábamos. Ellos, los locales nos decían “los

contratados”, que éramos burros porque íbamos todo el día a la escuela y entonces nos agarrábamos a las piñas” (Gerardo).

Dentro del ámbito de la escuela según Connell (1997:42) “Las relaciones de raza pueden convertirse en parte integrante de la dinámica entre las masculinidades”. En el caso de Gerardo que asistía medio año a un escuela fuera de su comunidad, se marcó lo que Connell llama un patrón de masculinidad occidental: “la marginación”. Que refiere a las relaciones entre las masculinidades en las clases dominantes y en los grupos étnicos. La marginación es siempre relativa a una autorización de la masculinidad hegemónica del grupo dominante.

La diferencia de clase y de étnia, en términos de “contratados”, “burros” representaba en los niños migrantes una desigualdad a nivel educativo y económico. Frente a esta situación los varones kollas se defendían de acuerdo a lo que se esperaba de ellos, a través de la violencia física.

4.2 División sexual del trabajo

El concepto de división sexual del trabajo hace referencia a la asignación simbólica de roles y tareas diferenciadas para hombres y mujeres. La división sexual del trabajo es uno de los pilares básicos del sistema patriarcal para subordinar a las mujeres. En casi todas las sociedades actuales se encuentran diferencias basadas en el género con respecto a los trabajos que realizan hombres y mujeres. Estas diferencias son el resultado de las formas de organización social y el reparto generizado del mundo público (para los hombres) y doméstico (para las mujeres).

Consultados sobre las relaciones de género en su familia, los entrevistados reconstruyen el modelo de roles complementarios que, en virtud de su sexo, distribuye a hombres en tareas de producción y a mujeres en tareas de reproducción. Hay que hacer una distinción entre la familia primaria rural y la familia secundaria citadina. En el primer caso se ve una diferencia no tanto en el plano de la producción, ya que en todas las narraciones surge que tanto las madres como las hermanas salían en época de mucho trabajo al campo junto a los

varones a realizar tareas livianas en la parcela. Sino más en el plano de la reproducción y el ámbito doméstico. Las mujeres (madres y hermanas) desarrollan, en forma exclusiva, las actividades reproductivas de mantenimiento diario de la unidad doméstica. Esto implica el cuidado de los/las hijos/as, la preparación de los alimentos y los quehaceres domésticos necesarios.

“Mi madre se hacía cargo de las tareas hogareñas, pero también de la huerta y cuando hacía falta salía al campo y realizaba tareas como regar, sembrar, cosechar. Cuando mi papá se iba al Ingenio, ella quedaba a cargo de no sólo la casa y de los hijos, sino también de los cultivos. Mi hermana menor, por ser mujer, se quedaba con mi mamá en la casa y ayudaba en las tareas domésticas. Eso era así, yo por ser varón acompañaba a mi papá al campo y mi hermana por ser mujer debía quedarse y ayudar a mi mamá. Yo de chico no ayudaba a mi mamá en la casa, porque si no tenía que ir a la escuela, me iba temprano con mi papá al rastrojo y lo ayudaba con los cultivos” (Gerardo).

La excepción se producía cuando los hombres migraban³ a los Ingenios a trabajar, durante algunos meses del año. En ese caso las mujeres quedaban a cargo no sólo de la unidad doméstica sino también del cuidado de los cultivos en las parcelas. Como también el caso de Lucio, (madre con cinco hijos), donde al no haber padre (hombre), ella es la que se hace cargo de todas las tareas. Esto, de todas maneras, no determina que haya existido más democratización en los trabajos domésticos. La madre como jefa de hogar respaldó y promovió la educación sexista.

Las mujeres también contribuyen decisivamente a la economía y representan una gran parte de la mano de obra agrícola en todo el mundo. La FAO estima que las mujeres del campo

³ El fenómeno estacional de migración hacia los Ingenios azucareros se dió con mayor intensidad en las generaciones de los abuelos y padres de los entrevistados. Fue motivado por circunstancias económico-productivas que modificó la unidad campesina. Debido a las transformaciones en la agroindustria azucarera, a lo largo de las últimas décadas esta migración estacional ha ido disminuyendo. Como alternativas para solventar los gastos de producción, se produce la migración estacional hacia diversas provincias del sur del país, en trabajos golondrinas en la actividad agropecuaria o la migración definitiva hacia centros urbanos. (Greco, 2000)

aportan el 43 por ciento de la mano de obra agrícola en los países en desarrollo. Pero en las narraciones surge nuevamente la invisibilización de las mujeres, son tareas *ad hoc* (en época de mucho trabajo), y "livianas". Esto bajo la suposición de que poseen menor fuerza y capacidad. Y puede que así sea, pero tampoco es naturalizable, sino que responde a la experiencia y socialización generizada.

Con respecto a la división de tareas en las familias constituída por los entrevistados, si bien todos comentan que "ayudan" en las tareas de la casa, sigue existiendo una diferenciación de acuerdo al sexo. La responsabilidad de las tareas reproductivas están a cargo de las mujeres. Si bien todas las esposas trabajan fuera de la casa, esto es considerado por los maridos como una generación necesaria de ingresos a la unidad económica familiar y no una necesidad vital.

"Mi señora se encarga de la casa, porque tiene más tiempo disponible y ella se encarga del cuidado de los hijos. En referencia a lo que es salud, escolaridad, alimentación y vestimenta. Con su sueldo ella paga la comida y las cosas de la casa y con mi sueldo se compra los materiales para terminar la casa y pago las boletas. Por ahí nos repartimos algunas tareas, pero yo trabajo todo el día" (Lucio).

"Contar con el sueldo fijo de mi ex esposa daba tranquilidad en la economía familiar", "Cuando ella estaba en la casa se encargaba de las cuestiones domésticas y cuando salía por trabajo entonces yo la reemplazaba" (Luis).

"Mi señora se encarga de las tareas domésticas pero yo la ayudo. Yo todos los días me encargo de llevar y de buscar a mis hijos de la escuela, cocino para el mediodía" (Gerardo).

Cabe reflexionar sobre la invisibilización del trabajo doméstico. El trabajo remunerado es el que se considera válido, reforzando el rol de proveedor del hombre. Así está naturalizado, que el trabajo doméstico no solamente equivale a hablar del "lugar natural" de la mujer, sino además de un trabajo totalmente desvalorizado e invisibilizado, cuya

importancia social para la supervivencia y el desarrollo de las sociedades es sistemáticamente negada.

4.3 Hacerse hombre

Ninguno de los entrevistados pudieron seguir estudiando al terminar la primaria. Se evidencia que existió una priorización de lxs adultxs de la incorporación de lxs hijxs al mercado laboral, sobre una continuidad en los estudios. Esto se debe a una necesidad de ingresos a la economía familiar, sumado a la ausencia de colegios secundarios en la comunidad y a la imposibilidad de la familia a poder mantener a sxs hijxs como estudiantes. De este modo, al terminar la escuela primaria empezaron a trabajar con sus familias o salieron de su comunidad a distintos puntos del país buscando un trabajo.

“Cuando termine la escuela primaria, a los 12 años, no quise seguir estudiando, a pesar de ser muy buen alumno y me fui a trabajar con un tío a una localidad cercana, Iturbe, que queda de paso a San Isidro”, “En el año 2001 decidí instalarme en Salta, primero trabajé en el cultivo del tabaco y unos años más tarde conseguí un trabajo en el centro de la ciudad, en una guardería de autos, que es el que tengo actualmente” (Gerardo).

“Cuando finalice la primaria, permanecí en Güemes”, “Trabajando en distintas fincas, para probar, porque había que salir y buscar el dinero. A los 16 años viaje a la ciudad de Salta con la intención de estudiar la secundaria, pero debido a que mis padres no me podían ayudar económicamente, debí trabajar y estudiar a la vez. Eso fue muy difícil para mí, así que no hice la secundaria, no la terminé” (Luis).

Tanto Gerardo como Luis, migraron a varias provincias del sur del país, realizando trabajos de jornaleros en diferentes cultivos. Existe una expulsión de mano de obra de las zonas rurales, que fuerza a lxs jóvenes a migrar, buscando alternativas laborales para lograr la independencia económica.

Otro de los requisitos que impone la masculinidad hegemónica para convertirse en hombre, tiene que ver con el modelo normativo heterosexual y la demostración social, a manera de “legitimar” la hombría.

“Para ser hombre hace falta estar con una mujer” (Lucio).

“Yo después de los 18, 20 años me sentí maduro. Ya a esa edad empecé a salir porque antes de esa edad era totalmente inocente, de chico no salía. Durante mi adolescencia no pensaba en casarme y formar una familia. Cuando me sentí más maduro empecé a salir con mujeres, pero sin querer comprometerme con ninguna. Yo soy liberal, me gustaba salir, divertirme” (Luis).

“Yo después que volví de Buenos Aires, que me desprendí de mis padres empecé a salir y a tomar alcohol. A los 16, 17 años, ya de vuelta en San Isidro, en las fiestas patronales pude tener contacto y tuve mi primer relación sexual” (Gerardo).

En las narraciones el ser hombre además está ligado a la responsabilidad, a formar una familia, a ser proveedor, también a la idea-ilusión de “autosuficiencia” de masculinidad. Ser hombre es no depender de otrxs y mantener a lxs que dependen de uno.

“Pero también ser hombre está asociado a la responsabilidad, al trabajo, a formar una familia. Separarte de tu madre y tener tu propia independencia económica” (Lucio).

“Ser hombre es valerse por sí mismo, dejar a la madre, ser responsable. Ser hombre para mí implica que toda la responsabilidad de la casa, mi señora, mis hijos están en mí, que por esa razón soy hombre, porque tengo a mi familia bajo mi custodia. No creo que ser fuerte físicamente, o jugar al fútbol te haga más hombre. Aunque me parece que para algunos eso es ser más hombre” (Gerardo).

“Yo creo que ser hombre, si se tiene compañera es ser caballero y respetar a la mujer, no discriminarla y ser solidario con ella. En la casa, en la familia vos tenes

que ser el hombre, vos sos el responsable, vos tenes que hacerte cargo de las cosas y el resto compartir. Tiene que haber igualdad” (Luis).

Por otro lado, el ser mujer está asociado a la responsabilidad en el cuidado de la casa, al cuidado de lxs hijxs:

“La mujer además de los atributos físicos que esos están a la vista debe ser sencilla, tener carisma, no me importa la apariencia física, no tiene que ser 90-60-90 sino simplemente que sea mujer, nada más” (Gerardo).

“En cambio el ser mujer, tiene que ver con estar en la casa, con el cuidado de los hijos, con los quehaceres domésticos. Eso se tenía que ver reflejado en tener la casa bien limpia” (Lucio).

Surgen en estas descripciones lo que llamamos los estereotipos de género, que son el conjunto de ideas preconcebidas utilizadas para explicar el comportamiento de varones y mujeres, generadas en torno a la idea sobre cómo deben comportarse y los papeles que deben desempeñar en el trabajo, la familia, el espacio público, además de cómo deben relacionarse entre sí. Cada cultura elabora sus propios estereotipos de género que dependen de los roles en los marcos sociales en los que se construyen.

4.4 Machismo

Es muy interesante lo que dan a conocer las narraciones sobre qué consideran que es el machismo. Por un lado manifiestan no saber bien de qué se trata, pero a la hora de definirse, ninguno se halla a sí mismo machista. Además, toman distancia convenientemente, sabiendo que trabajo e investigo sobre género.

“No me considero machista, porque no siento que yo mando. Porque todo lo compartimos con mi señora y no me siento más macho porque tomo un vaso de vino. Soy sencillo y no me gusta mucho esas cosas que se dicen del machismo. Sé que existe el machismo, pero en mis pagos no hay gente así, quizás antes si había” (Gerardo).

“No soy machista, no tengo esa mentalidad del machismo que existe en el hombre. Quizás algo debo tener pero que no tengo esa mentalidad. Antes en el campo si se veía machismo. Que el hombre si tiene que ser bien macho y dominar porque si no, la mujer hace lo que quiere. O sea yo digo, machismo porque lo escucho, no sé qué significa ser machista. Escucho que el machismo es cuando son prepotentes con la mujer, que algunos le pegan, le golpean o la tratan mal .O le dicen esto no lo tenes que hacer o vos no tenes condiciones para esto. Eso es lo que yo veo (supongo), que es el machismo. Sinceramente realmente no sé, nadie me lo ha explicado” (Luis).

“El machismo lo que yo escuché es cuando se habla de andar chistando a las mujeres o andar con dos o tres mujeres, yo no me considero machista” (Lucio).

Quiero introducir el concepto de Bonino sobre las resistencias masculinas al comportamiento igualitario. “Entre todos los componentes de la masculinidad hegemónica internalizados en el proceso de “hacerse hombre”, la creencia en la primacía de la propia importancia y en la superioridad sobre las mujeres representa el núcleo duro, el que dá más consistencia al ser masculino. Por eso la igualdad supone una importante amenaza a la subjetividad masculina en tanto cuestiona directamente ese núcleo” (2004:3).

Esta resistencia se pone en manifiesto, cuando dicen que no se reconocen machistas pero siguen sosteniendo la división sexual del trabajo, los estereotipos de género, la delegación de los cuidados de lxs niñxs y el postulado de la heterosexualidad como normativa. Como también la idea que el machismo pertenece al pasado.

Definen las diferencias con las mujeres de la siguiente manera:

“Con las mujeres tenemos diferentes sexos, pero somos iguales. El hombre tiene derecho a llorar y la mujer también” (Lucio).

“Para mí las diferencias que hay entre las mujeres y los hombres son sólo físicas, ya que los varones son más fuertes físicamente. Pero yo creo que la mujer no se siente discriminada porque el hombre es más fuerte. No creo que el machismo entre

por ese lado. Creo que existen las mismas posibilidades en todo, para los dos sexos” (Luis).

Reconocen las diferencias biológicas como únicas entre los varones y las mujeres. No se observa un cuestionamiento sobre los estereotipos de género, ni de las diferencias debido a la construcción del género. Afirman que ambos sexos tienen las mismas posibilidades.

4.5 Violencia

Las relaciones desiguales de poder entre hombres y mujeres genera violencia, por la valoración diferenciada de los sujetos. La violencia tiene su origen en el deseo masculino de imponer su autoridad sobre las mujeres, llevados por la supremacía que les otorga la ideología patriarcal. *“Mi papá cuando estaba pasado de copas se ponía violento con mi mamá, pero cuando los hijos fuimos más grandes no se lo permitimos. Creo que antes era más la violencia, cuentan que en la época de mis abuelos, los hombres manejaban todo y las mujeres solo en la casa. Ahora me parece que es menos la violencia, que son todos iguales y por ahí la mujer está más arriba que el hombre. Que es ella la dominante” (Gerardo).*

“De chico cuando estábamos en la casa mi papá no era violento con mi mamá. Él no era machista o dominante. Pero cuando ellos salían a una fiesta, a reuniones donde nosotros no íbamos, ahí no puedo decir como es el hombre. Pero si pasaba varias veces, que yo recuerdo, después de alguna fiesta por celos quiso golpearla. Venía violento, por el alcohol, pero yo nunca presencié que la golpeé” (Luis).

Hay un registro de acuerdo a las narraciones, que en la época de sus abuelos había más violencia física hacia las esposas o parejas. Relacionan ésta violencia con la ingesta de alcohol, los celos y el control sobre las mujeres.

Ninguno de los entrevistados se reconoce violento,

“No soy de los que me gustan las peleas, de chico nomás porque me tenía que defender, pero no soy violento ni con hombres, ni con mujeres” (Gerardo).

“Yo no soy violento, nunca ejercí violencia hacia una mujer” (Lucio).

“Yo soy de temperamento tranquilo, siempre cuidadoso. Tratando de esquivar los problemas. Con amigos que yo veía que eran problemáticos simplemente me retiraba, sin enojarme y me iba con otros amigos que eran más tranquilos. No era de andar demostrando que era hombre o macho”, “Yo no soy violento, incluso cuando estoy con unas copitas demás, soy más tranquilo todavía” (Luis).

El alejamiento de las conductas consideradas machistas cuando se definen como personas no violentas, o porque no chistan mujeres o cuando con su pareja todo es igualitario, forma parte de un discurso encarnado de negar esa condición y así concluir que no son machistas.

La masculinidad hegemónica se refiere a un esquema culturalmente construido en donde se presenta al varón como esencialmente dominante y que sirve para discriminar y subordinar a la mujer y a otros hombres que no se adapten a este modelo.

“Es así, hay grupos que son así y depende de cada uno. Si uno es así más vale va a participar en esos grupos. En la cancha de fútbol si suceden cosas, insultos verbales y golpes, pero son cosas leves. También en reuniones donde nos juntamos a veces pasa, pero es un malentendido y termina todo ahí, no pasa a mayores” (Luis).

“Si tuve una experiencia traumática en relación a violencia entre hombres con un vecino en San Isidro, en parte por eso me vine a la ciudad. Si sufrí mucho por eso” (Lucio).

La violencia entre hombres, bajo el modelo de masculinidad hegemónica representa el mecanismo que ejercen entre ellos para medir fuerzas o para afirmar la masculinidad.

En dos de los tres entrevistados surge la apreciación que la mujer es actualmente más violenta.

“Creo que se ve mucha violencia en las mujeres y son mujeres. Por las noticias, por los medios de comunicación se ve eso” (Lucio).

“Actualmente tanto el hombre como la mujer son violentos. Porque yo veo en la calle que las mujeres en distintas situaciones son más violentas que los hombres, no de pegar, pero si verbalmente. Aunque dijeron en la televisión que las denuncias son más de mujeres hacía los hombres, pero en la realidad eso no es así. Lo que pasa es que los hombres no denuncian, porque ahí son machistas, les da vergüenza. No denuncian que las mujeres le han gritado, lo han abofeteado. Entonces en eso uno ve que hay igualdad, tan solo con ver en la calle a las mujeres, uno ve que ellas van ganando” (Luis.)

De acuerdo a Bonino sobre las resistencias masculinas al comportamiento igualitario, los entrevistados comparan la igualdad entre hombres y mujeres, con la adquisición de formas violentas en las mujeres.

4.7 Discriminación

En las narraciones hay un registro claro de discriminación pero más debido a la pertenencia como hombre de campo que por la clase o la etnia.

“No sentí discriminación por ser hombre Kolla”, “Quizás de chico en la escuela de Orán, cuando los chicos locales, nos llamaban contratados y burros porque éramos de campo, quizás ahí sí” (Gerardo) .

“Por ser hombre originario, no me sentí discriminado. Pero me parece que hay como dos categorías de hombres, una que te tratan bien y otra que te discrimina por ser del campo” (Lucio).

“Soy originario del pueblo Kolla, en algunas ocasiones sentí discriminación por la gente chola diciéndome “kolla”, “yuto”. De niño también en algunas discusiones” (Luis).

Luis comenta que si vivió situaciones de discriminación por su condición de originario, por parte de personas “cholas”, que hace alusión a la clase alta (oligarquía) de Salta.

4.8 Homosexualidad

La mayoría de los entrevistados considera la homosexualidad como una patología y toman distancia de ello, en cuanto no les afecte. Según Kaufman, (1994:70-71) “el poder que puede asociarse con la masculinidad dominante también puede convertirse en fuente de enorme dolor. Puesto que sus símbolos constituyen, por último, ilusiones infantiles de omnipotencia, imposibles de lograr. Dejando las apariencias a un lado, ningún hombre es capaz de alcanzar tales ideales y símbolos. Por una parte todos seguimos experimentando una gama de necesidades y sentimientos considerados inconsistentes con el concepto de masculinidad, las cuales se convierten en fuente de enorme temor. En nuestra sociedad, este temor se experimenta como homofobia o, para expresarlo de otra manera, la homofobia es el vehículo que simultáneamente transmite y apacigua ese temor”

“Sobre eso no sé, no estoy muy de acuerdo, pero no se puede impedir a nadie, porque eso es del cuerpo de cada uno. Yo lo tomo como una enfermedad. Me parece que no es normal porque para eso existen dos sexos: la mujer y el varón. Pero si me producen rechazo, o sea compartiría el trato normal pero ser amigos ya no” (Luis).

“Para mi es difícil de opinar pero no me parece normal. Es una enfermedad y me molesta que anden expresándose en público (que se tomen de las manos, que se abracen, que se besen)” (Lucio).

“Yo creo que si eligen ese camino es por algo, ya son grandes y hablo de los homosexuales, las travestis y las lesbianas. Hay que aceptarlos, porque es una decisión consciente de cada persona, el elegir quien le gusta, no me parece que sea una enfermedad” (Gerardo).

Sin embargo frente a la posibilidad de que una persona conocida le confiese su homosexualidad, la tendencia parecería ser la aceptación, como una forma de no traicionar los afectos construidos en torno al parentesco.

“De todas maneras no estoy preparado para tener un hijo homosexual. Me pondría a pensar bien cómo llevarlo. Por ahí veo chicos de la mano y chicas también y

pienso, total la ley se aprobó, si son felices, que sean felices, a mí no me molestan” (Gerardo).

“Si alguno de mis hijos me dice que es homosexual, me sentaría a hablar, creo que sería duro aceptarlo, pero no lo marginaría, ni lo echaría, porque son seres humanos también” (Lucio).

4.9 Diferencias en la educación, antes y ahora, sus deseos

En cuanto a las diferencias entre la educación recibida y la que ellos le dan a sus hijos, surge que existen diferencias.

“Hay diferencias entre la educación que me dieron mis padres y la que le damos a mis hijos. Porque buscando adaptarme a la ciudad, que es diferente a la cultura del campo, trate de obtener lo bueno de la mía. Eso sumado a la visión de mi ex (distinta al ser de ciudad) hace que sea diferente”, “Por ejemplo una de esas diferencias es que yo de chico nunca realicé las tareas de la casa, en cambio mis hijos, comparten las tareas, de forma igualitaria” (Luis) .

“Hay diferencias porque que los chicos son ahora más inteligentes, más despiertos y adelantados que antes. Nosotros de chicos éramos más tímidos, más humildes y dóciles. Nunca te revelabas frente a una orden, hacías las cosas que te pedían bien calladito. No cuestionábamos a los adultos y no preguntábamos el porqué de las órdenes, de los retos o de los castigos. Ahora en cambio los chicos te contestan y no de buena manera, te cuestionan porque los retas”, “Una cosa que valoro de mi educación y la transmito a mis hijos, es el respeto a los mayores” (Lucio).

“Ahora el uso de la tecnología produce que los niños sepan más, por ejemplo antes mi vieja me cagaba a palos, anda a llorar, no podías hacer nada. En cambio ahora vos lo llegas a tocar y te desafían. Me acuerdo un sobrino que hemos criado y decía, me llegas a pegar y te denuncio. Es diferente yo soy un padre recto, no ejerzo violencia, marco las cosas y si no las hacen lo repito hasta que lo hagan” (Gerardo).

Otra diferencia que marcan es la comunicación personal, familiar, pero en los tres casos dejan a cargo materno el diálogo con sus hijxs.

“Creo que se habla más con los hijos, en la escuela también hablan de cosas que después ellos la traen a casa y se conversan. Mi señora habla más con ellos, sobre todo con la mayor” (Gerardo).

“En estos momentos al estar separado descanso que la educación está en manos de su madre. Yo estoy apoyando nada más, simplemente como ella tiene más conocimientos, es la que organiza todo. Al estar más con su mamá, ella les habla mucho” (Luis).

“Si noto que ahora se habla más con los hijos, sobre todo mi señora” (Lucio).

En las narrativas se distingue claramente la importancia que les otorgan a la educación formal para con sus hijxs. Algo que les fue negado de chicos y que consideran indispensable como una futura herramienta para el desarrollo de los mismos.

“Quiero que mis hijos estudien, que ellos elijan una carrera universitaria y que puedan terminarla, algo que ninguno de nosotros pudimos” (Gerardo).

“Mi deseo es que mis hijos estudien. El mayor ya está en la Universidad estudiando Ingeniería Civil y los mellizos están cursando la secundaria. También me interesa transmitirles el oficio de artesano, el mayor me ayuda y demuestra interés, es más curioso” (Luis).

“Quisiera que ellos estudien, el estudio como una herramienta para defenderse en la vida, que sean algo en la vida. Me gustaría que estudien en la Universidad. Mis hijos tienen más posibilidades de las que tuvimos nosotros y eso lo único que les pido que sean responsables con el estudio. Yo les digo a ellos, yo estoy acá por ustedes para que estudien. Cuando ustedes sean algo en la vida yo me vuelvo al pago” (Lucio).

Si bien se resaltan diferencias, el núcleo de la familia patriarcal no parece tener fisuras. Sigue permaneciendo la visión de la familia donde la distribución de roles y de tareas tiene que ver con el ser varón o el ser mujer. Así el padre es la autoridad, el proveedor, el que toma las decisiones y la madre la responsable de las actividades reproductivas del hogar.

5. Reflexiones finales

A partir de la elaboración de este trabajo final, hemos buscado contribuir al conocimiento de la masculinidad en varones originarios del pueblo Kolla. A través de la coproducción de narrativas, hemos ido desentrañando cómo los varones entrevistados fueron construyendo su masculinidad a partir de un modelo hegemónico. Este modelo se transmitió por medio del núcleo familiar, la escuela, las experiencias y las propias subjetividades. Fuimos analizando cómo estos varones están atravesados por la cultura patriarcal occidental, en ejes como la división sexual del trabajo, los estereotipos de género y los mandatos sociales. También reflexionamos cómo continúan reproduciendo en sus familias, el mismo modelo patriarcal pero con un discurso *aggiornado*, donde se distancian de conceptos como el machismo y la violencia, como forma de no reconocerlos en ellos mismos.

En las conversaciones mantenidas no pudimos identificar elementos suficientes para caracterizar una construcción de masculinidad particular por parte de los varones del pueblo Kolla. Vinculamos la ausencia de estos elementos a la historia de discriminación y sometimiento de los grupos étnicamente discriminados, que inscrita en su cotidianidad, conduce a la asimilación de los modelos hegemónicos de masculinidad como propios, aún en condiciones de subordinación. En términos de Hernández (1998:222), “La identificación del discriminado se registra concomitantemente a la aceptación de la discriminación por parte del perjudicado, y consiste en la introyección de los mensajes descalificadores, mediante los cuales se lo margina y desprecia culturalmente. El discriminado pretende superar la situación de desvalorización, a partir de la adquisición de los valores y las pautas de comportamiento propio del opositor étnico, paralelamente al intento de abandono de las manifestaciones culturales propias de su grupo originario”.

A través de las narraciones hemos podido dar cuenta de cómo los varones Kollas incorporan el modelo de masculinidad por medio de los espacios de sociabilización como la casa y la escuela. Como así también la influencia de la ruralidad, de la migración, del ingreso temprano al mundo del trabajo, la interrupción de la trayectoria escolar, la vivencia de la sexualidad ligada a la migración a la ciudad, el abandono del hogar familiar cuándo jóvenes adultos, en la construcción de su masculinidad.

En términos de posibles líneas de investigación que se abren a partir de este trabajo consideramos necesario profundizar en el conocimiento de la construcción de la masculinidad de los varones Kollas, tema no suficientemente explorado aún, a nivel de los estudios de masculinidad/des. Este trabajo es una aproximación y sólo abre el debate para cuestionarnos sobre la necesidad de profundizar los estudios de género en el ámbito de los pueblos originarios del norte Argentino, como insumo necesario para aplicar políticas públicas destinadas al sector.

6. Bibliografía

Abarca Paniagua, Humberto. (2000). Discontinuidades en el Modelo Hegemónico de Masculinidad. En *Feminidades y Masculinidades. Estudios sobre salud reproductiva y sexualidad en Argentina, Chile y Colombia*. Compiladora Mónica Gogna. CEDES, Argentina.

Biglia, Bárbara y Bonet-Martí, Jordi.(2009). La construcción de narrativas como método de investigación psico-social. *Prácticas de escritura compartida (73 párrafos)*. Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research, 10(1), Art 8, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs090183>.

Carrasco Gutiérrez, Ana María y Gavilán Vega, Vivian Theda. (2014) *Género y Etnicidad. Ser hombre y ser mujer entre los Aymara del Antiplano Chileno*. Diálogo Andino N°45 Universidad de Tapapacá, Departamento de Antropología, Arica, Chile.

Connell, Raewyn W. (1997). *La Organización Social de la Masculinidad*. En masculinidad/es. Poder y crisis. Teresa Valdés y José Olavarría (eds).Ediciones de las Mujeres N° 24. Isis. FLACSO. Chile.

Connell, Raewyn W. (1998). *El imperialismo y el cuerpo de los hombres*. En Masculinidades y equidad de género en América Latina. Teresa Valdés y José Olavarría (eds). Editado por FLACSO. Chile, UBFPA. Santiago, Chile.

Fuller, Norma (1997). *Fronteras y retos: varones de clase media del Perú*. En masculinidad/es. Poder y crisis. Teresa Valdés y José Olavarría (eds). Ediciones de las Mujeres N° 24. Isis. FLACSO. Chile.

Fuller, Norma (2001). *No uno sino muchos rostros. Identidad masculina en Perú urbano en Viveros*, Mara; Olavarría, José y Norma Fuller. *Hombres e identidades de género*. Investigaciones desde América Latina, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Greco, María Gabriela. (2000). *Reestructuración productiva y alteraciones en los patrones migratorios tradicionales*. Cuad. Fac. Humanid. Cienc. Soc., Univ. Nac. Jujuy [online]. n.13

[citado20180318],pp.107119.Disponibleen:<http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-81042000000100006&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1668-8104.

Hernández, Isabel. (1998). Identidades étnicas subordinadas e identidades masculinas hegemónicas. En Masculinidades y equidad de género en América Latina. Teresa Valdés y José Olavarría (eds). Editado por FLACSO. Chile, UBFP. Santiago, Chile.

Kaufman, Michael. (1997). Los Hombres, el Feminismo y las Experiencias Contradictorias del Poder entre los Hombres. En Masculinidad/es. Poder y crisis. Teresa Valdés y José Olavarría. (Eds.) Masculinidad/es. Ediciones de las Mujeres N° 24. Isis. FLACSO. Chile.

Kimmel, Michael S. (1997). Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina. En Masculinidad/es. Poder y crisis. Teresa Valdés y José Olavarría (Eds). Ediciones de las Mujeres N° 24. Isis. FLACSO. Chile.

Martínez-Guzmán, Antar y Montenegro, Marisela (2014). La producción de narrativas como herramienta de investigación y acción sobre el dispositivo de sexo/género: Construyendo nuevos relatos. *Quaderns de Psicologia*, 16(1), 111-125. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1206>

Pérez Nasser, Elia. (2001). La masculinidad en el ámbito rural. Problemas y alternativas. Conferencia impartida en la mesa redonda, “Hombres de Áreas Rurales: problemas y alternativas”, realizada en el marco de las Jornadas de Masculinidad y Políticas Públicas organizadas por la Comisión nacional de la Mujer. México, DF.

Olavarría, José. (2001). Invisibilidad y poder. Varones de Santiago de Chile. En Viveros Vigoya, Mara; Olavarría, José y Norma Fuller, Hombres e identidades de género. Investigaciones desde América Latina. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

Olavarría, José. (2003). Los estudios sobre masculinidades en América Latina. Un punto de vista. *Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe* Nro 6, Flacso/UNESCO/Nueva Sociedad. Caracas, Venezuela .pp 91-98

Valdés, Ximena. (2000). Masculinidad en el mundo rural: realidades que cambian, símbolos que permanecen. Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia. Ediciones Flacso, Santiago, Chile.

Viveros Vigoya, Mara. (1997). Los estudios sobre lo masculino en América latina. Una producción teórica emergente. *Nómadas*, número 6, marzo 1997. Universidad Central, Bogotá, Colombia.

Viveros Vigoya, Mara (2001). Masculinidades. Diversidades regionales y cambios generacionales en Colombia. En Viveros Vigoya, Mara; Olavarría, José y Norma Fuller, Hombres e identidades de género. Investigaciones desde América Latina. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

Anexo

ENTREVISTA A GERARDO MADRIGAL

Salta, 13 de Noviembre de 2017

¿Su nombre? Mi nombre es Gerardo Madrigal ¿Edad? tengo 36 años todavía, en diciembre cumplo ¿Ocupación? empleado privado ¿Estado civil? Estoy casado. ¿Su familia actualmente está conformada por? Somos 4, yo, mi esposa, mi hija y mi hijo ¿Qué edades tienen? Mi esposa tiene de 34 años, mi hija de 10 años y mi hijo de 4. ¿Hace cuánto que están casados? 10 años. ¿Están casados por civil?... por civil nada más.

¿Ud. donde nació? Yo nací en el departamento de Orán, porque ahí trabajaba mi papá en la zafra, yo nací ahí, en Orán en la zona de Tabacal, claro nosotros vivíamos en las colonias que se llamaba, ahí nací que pertenecía a Orán. ¿Pero su padre y su madre? Mis padres son de San Isidro, Iruya. ¿O sea que su padre migraba para trabajar? Mi padre hacía trabajos temporales, íbamos 6 meses y después volvíamos para el pago. ¿Cuántos hermana/os son actualmente? Nosotros somos actualmente somos 4 hermanos, 2 mujeres y dos varones, éramos 7 ¿Y usted qué número es? Yo soy el tercero de arriba para abajo ¿Usted se considera originario? Si todavía sí, en Salta llevo apenas 10 años, somos nativos de allá de la zona y creo que eso no va a cambia, te vayas a donde te vayas, teóricamente no, por lo menos hasta yo, mis hijos, buenos, son nacidos acá en Salta, ellos quizás si van a decir que no son originarios. ¿Pertenece a la cultura Kolla? Si, pertenezco a la cultura Kolla ¿Su padre y su madre, actualmente viven? Si están vivos y viven en San Isidro y son productores, ellos cultivan para consumo y como hay mucho turismo si se vende para ellos.

¿Qué se acuerda de su padre y de su madre, como eran cuando ud. era niño, como eran ellos, eran rígidos, eran afectivos, cariñosos, tenían tiempo, trabajaban mucho? Y el trabajo siempre fue mucho, por lo menos cuando íbamos a la zafra, se trabajaba de las 5 de la mañana, que te levantabas para ir a cortar la caña. Nosotros siempre en la escuela, después cuando me hice más grande a los 15, si trabajaba en la zafra con mi papa. Siempre el trabajo era, desde las 5 hasta las 12 o 1, lo máximo y después nos quedaba la tarde libre y como no tenías nada que hacer ahí teníamos toda la libertad de hacer a la tarde. Y sí,

siempre fueron cariñosos, era un tiempo de trabajo, y era un tiempo de estar libre, así que sí. ¿Eran cariñosos? Sí, sí mis padres siempre ocupados será un tiempo de trabajar y un tiempo de, pero a pesar de eso de todo el laburo que siempre teníamos, fueron cariñosos, como todo padre. Como todo padre por ahí vos tenes todo el cariño de tus hijos y cuando se porta mal, también pero eso era de vez en cuando. Nosotros éramos buenos ¿Cuántos años se llevan entre los hermanos y hermanas, hay mucha diferencia? Con mi hermano mayor si nos llevamos mucho 8 años de diferencia ¿por qué ahí estaban los que murieron? Uno mayor de mí que murió y el menor de todos que falleció. Con mi hermano mayor son 8 años y con mi hermana menor que sigue no es mucho son dos, tres años. ¿Cuándo vivían todos juntos, en su niñez, habían diferentes juegos, jugaban diferentes cosas los varones y las mujeres? Yo me acuerdo que con mi hermano casi no vivimos juntos, porque mi hermano cuando se hizo mayor él, él se iba con mi papa nada más a San Martín a la zafra, yo tenía 9 años, ya no fuimos y me quedaba con mi mamá. Mi hermana la mayor de mí, fueron los padrinos de ella y se la llevaron de chiquita a Buenos Aires, justo ahora la fui a llevar se fue hoy, hace una semana vino a ver a mi mamá. Con ellos casi no compartimos nosotros lo que es eso la niñez yo con mi hermana la menor con ella sí, porque yo tenía 9 años y ella siete, nosotros dos últimos sí. Mi hermano el mayor iba y venía trabajo golondrina para el sur y eso fue la niñez que compartimos.

¿Te acordás vos a que jugabas cuando eras niño? Yo, nosotros lo que más jugábamos a la bolilla más que nada en Orán, a las tapitas de gaseosa de cerveza, si, y después por ejemplo vehículos, autitos eso no conocíamos, nunca, hacíamos de lata de picadillo sabíamos hacer, en serio, latas de picadillo las agujereábamos y prendíamos dos o tres y las sabíamos tirar, eso, las cáscaras de la naranja, como en Orán habían muchas naranjas, cortábamos en cuarto y formábamos tipo barco porque en Orán antes la caña se tiraba en carretones en la forma de la misma tajada de la naranja, nosotros hacíamos de la misma forma, para que se parezca al carretón. Y esos eran muchos los juegos por allá, la bolilla, las chapitas ¿Jugaban a la pelota? Pelota, sí, pero más eran los otros ¿Te acordás a que jugaba tu hermana? Y ellas, antes se llamaba a la rayuela no sé si por ahora se escucha creo que ya le cambiaron de nombre y a la pilladita, a la escondida, esos eran los juegos básicos no habían más, no

habían nada más. ¿Vos jugabas con tu hermana? Y no casi no, porque yo era más grande y me iba con los amigos por ahí y en la casa con ella poco y si jugábamos era poco, muy poco el tiempo que teníamos, acá en San Isidro donde vivíamos no teníamos mucho tiempo para jugar, porque siempre sabíamos estar trabajando, salíamos de la escuela, hacíamos la tareas y teníamos que ir a ayudar al papa, a la mamá y ya volvías tarde, a cenar a bañarte y a la cama, el otro día a la escuela y poco tiempo para jugar.

¿En que los ayudaban? Y en todo lo que eran ya las tareas domésticas, tiempo de siembra, cosecha.

¿Vos lo ayudabas más a tu papa y tu hermana a tu mama? Claro porque viste ella se quedaba en la casa a cocinar hasta el mediodía, porque allá a las 12 comes, si o si, porque no vas a decir esperáme hasta la 1, ya no ya, allá es así, nosotros ahora la hacemos cambiar un poco, le decimos a la una comamos. Yo salgo del trabajo y almuerzo a la una, a las dos estoy terminando de almorzar y ella no, está acostumbrada a ese horario y bue, es así.

¿Tu mamá se dedicaba a las tareas de la casa? Y después si, era época de cosecha por ejemplo, cosechaba si hacía falta, también regar y siempre estaba en la huerta, porque mi mamá es lo que ella más quiere.

¿Tienen ganado menor, cabras? Mi mamá tiene ahora ovejas, se entretiene ella ahí nomás. No cómo antes, ella si en chica salía a pastorear, su papá tenía mucha hacienda, si ovejas, cabras, yo conocí a mi abuela, nosotros vivíamos en San Isidro y ellos vivían en otro pueblo San Juan y yo me iba de San Isidro a San Juan a ayudar una semana por ahí, porque a mí me gustaba ayudar, pero mi mamá no, yo de que me acuerdo no tenía cabras antes, tenía con la mamá de ella, ahora si recién compramos ovejas y ella tiene en la casa y eso es más por tema del abono de las ovejas y el abono es bueno para sembrar y es por eso que ella tiene. ¿Y de vez en cuando para comer? Claro cuánto sale ahora un cordero, mil y pico.

¿Vos te acordás en las tareas de la casa, vos de chico ayudabas, lavabas los platos, levantabas la mesa, cocinabas? De chico casi no, porque yo después que salí de la escuela, recién 12 años, antes no porque si no teníamos que ir a la escuela me iba con mi papá temprano o sea a regar o sea a cortar alfa, los rastrojos hay que desyuyar, todo los trabajos

que se hacen allá y siempre con mi papá nos íbamos temprano. La que se ocupaban más era mi mamá y mi hermana que se quedaban en la casa. Yo de chico no, después que salí de la escuela a los 12 me fui para el sur, cuando volví sí, ya como que la ayudaba más a mi mamá, después.

En relación a tu mamá y a tu papá ¿qué te acordás de enseñanzas que te hayan dejado? Cosas que te ayudaron en tu vida, valores. Mi papá y mi mamá siempre decían que había que trabajar, siempre inculcando no dejarse estar, por ejemplo no estar tirados en la cama, decir no voy a hacer, no voy a ir, y siempre fueron para tirar para adelante, ser siempre respetuosos, saludar, y fue eso nomás viste, si eso las enseñanzas de uno, no quedarse, por ahí te enseñaba a cocinar, yo desde los 12 años se cocinar y ahora un chico tiene 15 y no tiene idea que es una cocina, nosotros a esa edad ya sabíamos y lo teníamos que hacer por lógica, yo era el mayor y por ahí se iban los dos y si o si se hacía algo.

¿Con respecto a los recuerdos que tenés de chico, tenías amigos, en la escuela, amigos que compartías cosas? No sé, ahora que está ud preguntándome, no sé si serían como amigos allá porque allá somos todos conocidos, viste somos todos familia o primos lejanos. No sé si como amigos amigos, pero siempre tenés una amistad más con uno que con otro, no sé como describir, ahí somos todos primos, la mayor parte son primos y no es que tenés un amigo, amigo leal, no, porque son todos primos y los tomas así, no es que no los conozco, acá es diferente ponéle mi hija va a la escuela y tiene una sola amiga que no sé de donde son su padre o su madre, pero van desde jardín hasta cuarto que va ahora y si son amigas, si es distinto en cambio los otros chicos no conoce, los conoce por el nombre y compañeros pero nada más, salen de la escuela y no sabe, en cambio nosotros no, nosotros somos todos primos y salimos lo mismo, no es como ahora, adentro es tu primo, tu primo y afuera es lo mismo.

¿Tenías Gerardo, abuelos, tíos varones con quien hayas compartido experiencias? Mmm, no, casi, si tenía el padre de mi mamá, vive pero como él vive en San Juan cuando yo iba a ayudarlos, trabajo, siembra o cosecha, no que haya vivido con mi abuelo alguna experiencia no, ellos siempre estuvieron y están pero no es como algo que me haya dicho, han sido mis abuelos todo el respeto, pero eso nomás.

¿A vos te parece que en la educación cuando eran chicos, te parece que había diferencias entre cómo se educaba a tus hermanas que a los varones o era igual? Nooo, era todo por igual, ba! yo me acuerdo mi vieja a mi hermana cuando tenía 18 años, no sé que hizo y se sacó ahí nomás el cinto, aquí yo soy tu madre y punto, y si habían muchos en la casa no le importaba, mi vieja en eso parejo a todos, no te tenía privilegios a vos o a vos, a nadie, hasta ahora sigue siendo así, es recta, tiene 2 nietos grandes y es recta nadie tiene privilegios, mi padre también.

¿Pero eso con respecto a si hacían alguna macana, pero en la educación cuando vos eras chico veías que habían actividades o cosa que podías hacer vos como varón como niño y que no podían hacer tus hermanas y al revés? No porque antes no tenías que salir al baile, no ¿Pero de las actividades de la casa, si a tu hermana le hubiera gustado hacer las cosas del campo podía hacerlas? Casi que no, porque en la casa estaba mi mama y mi papá me decía vamos y nos íbamos y mi hermana se quedaba, casi poco de eso.

Por lo que me contaste en la escuela hacías un tiempo en Orán y otra en San Isidro. Sí, nosotros hacíamos primero comenzábamos las clases en San Isidro y de ahí volvíamos a Orán y a veces terminábamos ahí o a veces no y volvíamos a San isidro a terminar. Y en Orán hacíamos jornada completa de 8 a 16 hs. ¿Vos notabas muchas diferencias entre las escuelas? Si porque en San Isidro íbamos las 8 y salíamos a las 12 y volvíamos a la casa en cambio en Orán entrábamos a las 8, almorzábamos y a la tarde toda la tarde otra vez en la escuela, todo el día pasábamos en la escuela.

¿Vos te sentías bien en las dos escuelas, con las maestras? Cuando éramos chicos sentíamos la diferencias por los chicos que eran de ahí, los criollos, nos decían que nosotros no sabíamos, que éramos burros, por eso hacíamos jornada completa, pero fue poco hasta que nos fuimos conociendo, eran así, pero después cuando sabían del trabajo que hacían los padres ya fue cambiando ¿Cuándo ustedes iban eran varias familias de San Isidro? Si caso todo el pueblo, siempre muchos éramos, muchos, muchos.

¿Recibiste educación religiosa, en tu casa o en la escuela? Si, en la escuela, la comunión la hice en Orán y la confirmación en San Isidro, siempre daban, los que no eran de la religión católica, no, a los católicos sí.

Y desde la religión, lo que te haya quedado ¿Te acordás si te decían como debía ser un varón? Creería que, ya no ni me acuerdo, mi hija está haciendo hace dos años tiene una carpeta así, yo no me acuerdo simplemente charlamos un poco y me decían apenas eran lo máximo para aprender, viste lo que tenías que aprender, los 10 mandamientos, los sacramentos, algo de eso nada más y no más de eso y el comportamiento, todavía si me acuerdo de uno que nos daba catequesis, siempre decía que portarse bien, y eso siempre como viste , obvio que siempre te hablan bien, pero más de eso no me acuerdo.

En San Isidro en tu comunidad, durante tu niñez, entre ustedes los varones ¿Había, alguna característica que los diferenciaba de las niñas, en esas primeras etapas que uno empieza a presumir a las chicas? A mi edad, mira yo termine la escuela los 12 y yo me fui, yo ya volví cuando tenía 15,

¿En dónde estuviste esos años? Cerca de cumplir los 13, así como ahora, en noviembre ya termina por lo menos el calendario regionalizado y fue un tío que vivía en Iturbe y me trajo, a que trabaje con él, ahí estuve 2 años en Iturbe, y de ahí de Iturbe me fui a buenos aires hasta los 15. Y de ahí ya volví y empecé a trabajar así golondrina.

¿Cómo fue esa experiencia, porque eras chico, ¿Cómo te sentiste? En Iturbe no, porque estaba mi tío ahí y mi tía y vivía ahí con ellos, como ellos no tenían un hijo varón, me sentía como hijo de ellos y me quede 2 años ahí y monedas, de ahí cerca de cumplir mis 15, mi hermana ya estaba en Bs As atendía su casa y me fui para BA, y de ahí me fui más al sur me fui a Rio Negro, a los 15 años, ahí estaba mi hermano mayor trabajando y me fui a trabajar ahí.

¿En Iturbe en que trabajabas? Mi tío tenía un negocio, de ventas, comercio y yo lo ayudaba. ¿Y en Buenos Aires? En BA me fui ahí, en el campo trabajo de campo, donde vivía mi hermana había muchísimas fincas por ejemplo yo llegué a trabajar en la frutilla que era ahí a la vuelta el campo de frutilla, cosecha, despallado de frutilla.

¿Qué hacías con la plata? Un tiempo recuerdo que ganábamos bien y me quedaba ahí con ellos y salíamos a pasear y toda la plata era para comprarse ropa, hasta que un momento mi hermana dice, vamos ahorrando y te vas a comprar un terreno, y estaban baratos en esa época, te hablo del 95, imagínese, bueno le dije, primero y después cuando tenía 16, 17, no dije, estaba solo en mi pieza porque no tenía muchos conocidos, salía de trabajar y me quedaba en la pieza, ella estaba con su marido y su hija en otra habitación y un día agarre y dije no, no que hago acá solo, ahí nomás prepare mi bolsa y me voy y chau, me vine a la casa y así, de ahí me volví para la casa, con mi mamá y estuve un año y de ahí volví a salir ya me fui a Mendoza, Tucumán por todos lados así trabajando.

¿Cuándo viniste a Salta? Acá a Salta volví en el 2000, 2001 más o menos, me fui a trabajar a San Agustín y estaba trabajando en el tabaco, dos años, de ahí conseguí un trabajo acá en el centro y ya me quedé estable acá. Desde más o menos el 2003, 2004 estoy en este trabajo.

Parte de tu adolescencia la pasaste viviendo en varios lugares. Claro nosotros de adolescencia nada acá era todo trabajar.

¿Con chicas de tu edad cuando te relacionaste, cuando recordás que te enamoraste por primera vez? Y eso fue en los tiempos que ya tenía 15, 16 años pero fue cuando hay fiestas, por ejemplo allá no es como decía aquí, salís a la plaza, allá no es difícil que se junten así, es muy cada quien hace sus cosas y allá lo único son los lugares donde había mucha gente, chicas eran en las fiestas, por ejemplo en Iruya las fiestas patronales, San Isidro para las fiestas patronales, un día una noche, viste y no hay más viste, y así que en esas ocasiones y no había otra. ¿Te acordás la primera vez que te gustó una chica, que te enamoraste? Y sí creo que me acuerdo, todavía porque sí, así tenía 16, 17 años ¿Esa fue tu primera relación sexual? Sí, a esa edad más o menos, sí. ¿Y cómo fueron? Fueron sí, nosotros a esa edad.

¿Te enseñaron, te hablaron de sexualidad tu mamá o tu papá? No nosotros nunca nos hablaron, no pero nosotros yo me acuerdo que sabían ir para San Isidro iban gente, como Usted así pero con decir por ejemplo hoy llamamos a una reunión y vamos a hablar sobre

tal tema y así hasta que llegaron a hablar sobre sexualidad todo eso viste y hablaban y dibujaban , teníamos un salón, y se ponían a dibujar y para nosotros era algo nuevo, a todos no a todo el pueblo no solo los jóvenes, personas mayores todo y si nos explicaban cuando había que tener relaciones, como cuidarse, y si nos han enseñado yo estuve en una dos de esas clases que dieron si, gente que fue que nos ayudó.

¿Pero fuera de eso en la escuela? En la escuela poco y nada, no en esa época no.

¿Y sobre eso, tu desarrollo sexual con quién lo hablabas, con tus amigos? Y más con los changos cuando nos juntábamos pero después no , antes era si vos tenías 12 años no te dejaban salir ni a la puerta , menos si eras mujer menos, a las 12 tenías que estar durmiendo, hasta grande cuando me fui a los 13, 15, ya cuando volví poco ya , viste me desprendí de mis padres ya recién sino no ni ahí, 15, 16 años no sabía lo que era una gota de alcohol, te veían tomar y te hacían recagar y adentro, no salías más, y era más eso yo hasta la edad mía, todavía yo cuando volví de Buenos Aires recién me acuerdo que tome por primera vez a los 16 años, recién creo a esa edad 16, 17 porque antes te veían tomar sacaban el cinto y que estás tomando vos, pendejo a la casa , olvídate.

¿Lo mismo con las mujeres? Y las mujeres peor, es mucha diferencia de antes a ahora, hay chicos de 10 que ya están tomando.

¿O sea que coincidió, una fiesta, un poco de alcohol y tu primera relación? Si porque era la única forma porque no había más, no podías decir te voy a llamar, nos encontremos, no existía eso. ¿Y vos en ese momento sabías como cuidarte? No fueron relaciones así nomás, si sabíamos más o menos como era, como venía la mano pero no.

No se le preguntaba a ella, ¿si se estaba cuidando? No ¿Entonces el riesgo de embarazo siempre estaba latente? Sí por eso hay chicas que hoy por hoy tiene hijos.

En tu adolescencia ¿estuviste en algún momento situaciones de riesgo de? ¿Arriesgaste tu vida en alguna ocasión? No, nunca siempre fue bien mi vida, siempre trabaje bien nunca más allá, no.

¿Viviste situaciones de violencia? No, no, no ¿De tu familia, de otros changos, maltrato, violencia de algún tipo? Bueno en la escuela siempre nos decía, no me acuerdo como era la palabra, pero nos decían porque nosotros íbamos todo el día a la escuela, pero no, primero era no le tomamos importancia después con el correr de los días como siempre estábamos juntos, y era de agarrarse de las piñas, si , viste, eso y pasaba el tiempo y terminábamos bien.

¿Pero cómo era eso? Casi siempre nos peleábamos, porque nosotros éramos los que llegábamos y ellos eran los locales y siempre casi siempre nos agarrábamos a las piñas, pero eso eran los primeros meses y después , nos decían , eran los locales y de ahí venia y decían que te hace contratado y ahí nomás nos trenzábamos a las piñas siempre, saltaba la maestra, íbamos a dirección de rodillas ahí en el pavimento y era siempre el primer mes y después ya no, como íbamos creciendo ya yo hice jardín, de prejardín me acuerdo que hice en la colonia, prejardín, jardín, primero, segundo , hasta cuarto o quinto creo y a esa edad después ya no porque siempre éramos los mismos, ellos crecíamos nosotros íbamos y crecíamos éramos de la misma edad y después ya no, ya nos fuimos acostumbrando a que vamos a volver y vamos a estar juntos. Después ya hasta mi edad hasta los 15 yo por ahí los 16 volví con mi papá y ya éramos todos amigos ya, ya no había ya no y además a todos los chicos que iban a la escuela, ya no era lo mismo que antes cuando íbamos nosotros ya no se decía esa palabra que eh ustedes son unos contratados nada, nada más, así me acuerdo yo, yo me acuerdo bien por eso ahí nomás nos agarrábamos a las piñas.

En el caso de esto que estas contando y en Buenos Aires, vos tuviste mucho contacto con el afuera, porque hay otras personas que no salen tanto de las comunidades ¿Has sentido o vivido situaciones de discriminación por ser un hombre originario? No, porque yo en Buenos Aires trabajaba en una fábrica, y en la fábrica no trabajaban casi porteños, si me acuerdo había uno, creo, porque el otro era chaqueño, el otro misionero, el otro era santiagueño y todos éramos provincianos así que yo que me acuerde nunca sufrimos esa discriminación, casi nunca todo éramos provincianos, yo que me acuerde era uno solo el porteño, no teníamos como discriminar, te decían eh!!! chaqueño eh!!! salteño y no casi nunca eso.

¿Pensás que había en la comunidad que había algún ritual de iniciación de ser niño a ser hombre? ¿Había que hacer algo para ser hombre? ¿Qué se consideraba dentro de tu familia, de la comunidad ser un hombre?

No, no, no tengo entendido que hay algo que pases para ser hombre, simplemente el crecer, no? Muchos te dicen eh ya tenés que ser hombrecito, ya tenés que dejar la mamá como dicen allá, ya tenés que ser hombrecito valerte por sí mismo ¿pero a qué edad? Yo por ejemplo me fui a los 12 volví a los 15, 16, estaba con mi mamá un tiempo allá después me iba, volví no sé si ya me consideraba un hombre, no había una edad.

¿Quizás el irte fue ese paso? Capaz yo a los 12 ya me fui de la casa y no le sabría decir si hay una edad para ser hombre pero si se escuchaba mucho decir: “ya tenés que hacerte hombrecito”, “ya tenés que valerte por sí mismo” decían, siempre, se escuchaba como habían personas que decían a esos que no se animaban a salir, siempre ahí nomás y eran esas palabras.

¿Te acordás de niño o adolescente que te hayan dicho no llorés, no seas marica, tenés que ser más hombre, no seas nena no llores? Si muchos, por ejemplo para allá para Orán había muchos chicos de mi edad, cuando yo tenía 15 cuando, iban solos sin la mamá, a veces con el papá solamente y entre todos los changos, viste o para jugar al fútbol y se golpeaban o nos íbamos a bañar, che deja de llorar no seas maricón, siempre si esas palabras si estaban siempre.

¿Vos terminaste la secundaria? No, apenas 7mo grado ¿Por qué? Este, porque no quise , no quería estudiar, porque sentí cuando hacia el 7mo grado no pasaba más estudiar y estudiar y no, no, no estaba para estudiar a pesar que estaba entre los dos mejores alumnos, tenía todo, mi última nota del trimestre salía sobresaliente todas las materias , cabeza intacta para estudiar, yo me pongo a estudiar un rato me pongo y en un rato te digo todo pero no quería, no quería estudiar, yo vine a trabajar con mi tío me dice ahora vamos a Jujuy, él tenía casa ahí dice te meto ahí a estudiar para oficial, no le dije déjeme un año más, dos años más y después me fui para el sur y listo.

¿Y tus hermanas y hermanos? Mi hermana tampoco ella se fue de chica y tampoco. Mi hermano el hizo 1er año 2do año y le gustaba la joda y se fue y listo, mi hermana menor ella si termino 5to año. La menor que esta con mi mamá ella si termino, yo no, ni empecé, ni quería empezar por ahí si te arrepentís, si me arrepentido una vez, una sola vez porque siempre los trabajos que hice eran bien, eran lindos y no, .no

¿Te gusta tu trabajo? Si, el trabajo sí siempre, que hacíamos sí, porque si no, no sería correcto.

¿En tu familia actual, con tu señora donde se conocieron? Ella es de allá de San Isidro, y ella también se vino a los 12 años, fue una familia que por parte de su hermana la mayor que ellos 3 vivían solos una pareja y ella no tenía mamá también se crío sin mamá, falleció a temprana edad su mamá, ella habrá quedado de 2 o 3 años sola, y a los 12 años también fue esta familia y lo trajo y ella vivió acá como hija de ellos hasta los 18, claro a los 20 de ella nos casamos, no a ver, a los 24 de ella y yo tenía 27 y la conocí allá y después la encontré acá. Ella termino la primaria nomás ¿No pudo estudiar, no quiso? No, no sabría decirle si no quiso, no le da la cabeza, no quiso estudiar.

¿Desde hace cuánto que están juntos? Desde hace 10 años estamos casados y estamos juntos hace 15 ¿Trabaja fuera de su casa, además de ama de casa? No, ahora está trabajando, porque como yo trabajo horario corrido a la tarde, ella dice que vamos a hacer los dos a la mañana, nada mejor me busco un trabajo, bueno ¿En qué trabaja? Bueno en limpieza, a la vuelta nomás trabaja, en la casa del frente ¿Dentro de la casa ella hace las tareas del hogar? Sí, pero yo la ayudo, yo cocino todos los días yo estoy a la mañana, así que cocino todos los días, si yo cocino y hago todo lo que tengo que hacer en la casa, levantar paredes, todo de a poco ¿El cuidado de tus hijxs? Nos dividimos, yo a la mañana llevo los chicos a la escuela, los dos, voy los busco al mediodía ellos salen a las 12, almorzamos juntos, todo y después a la tarde se queda ella hasta la noche. ¿Si se enferman, el colegio, reunión de padres, quien lo hace? Mas yo, porque yo estoy libre a la mañana, yo estoy trabajando y me llaman, tac me voy volando, porque yo tengo más tiempo, viste? Así que siempre yo. ¿Qué diferencias notas, Gerardo, entre la educación que vos recibiste y la educación que vos le das a tus hijxs? Es que ahora hay mucha más tecnología mucha más

de eso y no es como antes, antes mi vieja me cagaba a palos, anda a llorar a alguien no nadie, no podías, en cambio vos ahora lo llegas a tocar y creo que hay un S.O.S. niñera, no sé cómo se llama yo me acuerdo un sobrino que hemos criado y decía: "me llegas a pegar voy a llamar al S.O.S, que vengan a ..." y es cómo muy no sé cómo decirlo pero no, no es lo mismo. ¿Es mejor, es peor, qué pensás? No, no sé si mejor o peor, diferente, mis hijos tienen educación yo no soy un padre malo, pero siempre rectos, vienen dejan tirada la mochila, no, la mochila va aquí, tu guardapolvo aquí, tenes que hacer esto y si no lo haces una, dos veces, no es pue, hacélo y si ya está, no, nunca. ¿Se conversa más, se dialoga más, por ejemplo este tema de la sexualidad, tu señora, vos, lo hablan con tus hijxs? No, pero ya lo están viendo en la escuela si ahora, ya traen el tema ese, así que están viendo pero poco así de esos temas, pero mi señora más con mi hija mayor, a la tarde están juntos así que siempre están conversando.

¿Qué te gustaría para tus hijxs en el futuro, te gustaría que estudien, que trabajen, que se casen, que tengan hijxs? Yo veo el futuro como le digo a mi hija ahora, mira vos tenes que estudiar, metete en la cabeza estudiar, ahora si vos estudias el 7 ya estás libre, sino hasta el 24 va a estar, hasta navidad nosotros vamos a estar haciendo y vos vas a seguir estudiando le digo, bueno ahora le va re bien en el estudio, no, me gustaría que siga cada quien una carrera, que se reciba que no pudimos hacer nosotros y dejarlo a su criterio de ellos porque uno no le puede decir , estudia para tal cosa sino le gusta, qué hacemos? Así que me imagino que después de la secundaria que tienen, cuánto? 16, 18 años son capaces de decidir solos que van a hacer ya, si siempre ayudándolos nosotros viste pero.

¿Es igual la educación para los dos? No, el chico todavía no pero a mi hija la mayor la le digo pero ella por ahí se queda a la mañana, mayormente los sábados que yo voy a trabajar a la mañana y mi señora también, ella le cuida, yo le digo bueno te levantas le das el desayuno a tu hermano y haces las camas y nada más, si en cambio el otro no todavía es travieso sí, pero si dar parejo para los dos. Porque no por ser más chico lo querés tratar mal a la mayor y ella tampoco a él. Así que no, las cosas son parejas.

Con respecto a los recursos, ahora tu señora está trabajando pero antes no, lo que vos ganas, ¿cómo se decide que se hace, en qué se gasta esa plata? Siempre los dos, cuando nos

sentamos a almorzar o a cenar decimos, mira tanto tenemos hoy vamos a hacer esto y siempre planificamos los dos, eso de afuera hace una semana no tenía nada de eso, bueno le digo me queda tanto voy a comprar para hacer, sí dice, terminamos eso, no es mucho, terminar el baño, todo yo, nos falta arriba terminar, siempre le digo despacito como dice, dijeron en la iglesia “no hay que vivir trabajando, hay que trabajar para vivir”, le digo, sí así dijeron y así es. En cambio ella, no ella quería que lo hagamos ya todo, dice paga, conchaba, noooo le digo, es como dicen es así, la razón es ésa le digo, hay que trabajar para vivir le digo, como vas a vivir para trabajar, no!! le digo no hay que vivir trabajando. Y de ahí es como que se bajó un poco ella, ella quería ya todo, falta terminar esto y esto, no termina todo que quede bien, tenés donde vivir, le digo tenés una casa, tenés una pieza, qué más le digo, vamos despacio hay que disfrutar no vamos a vivir laburando y de ahí lo hemos bajado. ¿Pero lo conversan? Si no es que yo quiero hacerlo porque no, siempre los dos, decidimos.

¿Cuándo migraste, notaste mucha diferencia entre la ciudad y el campo? Bueno yo no viví muy muy en la ciudad, porque Iturbe es un pueblo que está a la entrada de Iruya, no hay muchas diferencias pero estem, si en cuestión que venís a trabajar, a atender al público, eso y la cosa es que allá en la casa el trabajo era todo para nosotros en cambio acá el trabajo era pero al revés era reponer, atender, dar, cobrar plata y era eso lo distinto y después no era trabajar y trabajar todo el día lo mismo.

¿Con respecto la calidad de vida? Bien porque aprendí más, aprendí a manejar vehículos cosa que no tenía idea más antes y poco distinta la vida.

¿Por qué la decisión de venir a Salta? Apenas, no sé nunca pensé en volver a quedarme allá en San Isidro, como ahora, ahora digo sabes que ya me voy a vivir a San isidro, no pero estem, antes no pensé en quedarme allá en hacerme una casa allá. ¿Por qué ahora si irías a vivir a San isidro? Bueno porque ahora es distinto, los chicos ya son grandes tenés vehículo vas, volvés como querés, más fácil ahora como antes no tenías que ir en cole, llegabas allá tenías que caminar hasta la casa en cambio ahora no, el otro día nos fuimos un fin de semana en la camioneta a dar a la casa, llegás a la casa dos pasos de la casa es distinto, ahora vamos cuando queremos es muuuy distinto. (risas) Ahora es muuuy fácil.

¿Vos ejerciste algún tipo de violencia a otros varones, hacia las mujeres? No, casi, no yo nunca fui de esas personas que le gusta, de chico por ahí sí, porque era en el momento y hasta que nos llevaban a la dirección nada más y después ya de grande no, no era de esos que te gustaba las peleas, no, estábamos en la casa jodiendo con los vagos, vamos para allá y era así.

¿Gerardo para vos que es ser hombre? (risas) nunca me hice esa pregunta, viste? Te hago pensar. La verdad no? Cada uno tiene una imagen de lo que es ser varón y de lo que es ser mujer. Ser hombre por ejemplo yo acá en mi caso, viste yo manejo casi toda la familia, mi señora bueno ella trabaja por no estar de ganas nomás, después siempre la responsabilidad esta en mí, todo la responsabilidad. Creo yo que lo tengo yo la responsabilidad de mi casa, de mi señora, mis hijos todo se basa en eso por esa razón soy hombre porque tengo mi familia bajo mi custodia, toda responsabilidad cae en mí, creería que por eso.

¿Qué cualidades, qué características tiene un hombre? Una de las cosas que dijiste es ser responsable, ¿qué más? Si, como hay muchos que no, porque hay hombres que no son responsables de nada. No creo que si jugas al fútbol te haces más o menos hombre. Y también ser fuerte no creo, una persona como normal es hombre igual, no porque yo sea profesional o no profesional en el fútbol vas a ser menos hombre creo que eso no tampoco decir uyyy!!! Que hombre que soy, no hace falta si vos sos hombre, sos hombre de cualquier forma , no sé, pero esas cosas yo no los veo, pero por ahí veo a alguno que se cree más hombre que uno, no creo , si el hombre es hombre o no? No sé la verdad es que por ahí si hay cosas dice así, se escucha que hablan, si es bien hombrecito dice, le digo es una persona igual no creo que sea más hombre que uno.

¿De una mujer, que cosas tiene que tener para decir ésta es una mujer? Al margen de los atributos físicos, que eso está a la vista. Y no sé. Yo por mí, una mujer por la sencillez que tiene, carisma que tiene, ella es sencilla y es mujer. No es que sea una mujer que tenga 90-60-90 como dicen, no, para mi es igual tenga un cuerpo o no lo tenga es mujer para mi quizás no con la misma pero es mujer, no hace falta oohh!! Que diga no, no se la verdad pero no, es así simplemente que sea mujer, nada más.

¿Sabés que es el machismo? No sé no me gusta mucho esas cosa que dicen ehh!!! Sos machista, yo no soy, ba! me creo que no soy machista, no me gusta, a mí siempre me gusta, tamos hablando así con mi señora, que yo sea no!! Yo soy el que manda, yo soy el que hago esto, nooo! Digo siempre somos compartidos, no es que me sienta más macho porque me tomo un vaso de vino, o que se yo, no, nunca me gusto eso. Si escucho eso, se sienten más macho más, no, yo soy sencillo y no me gusta esas cosas.

¿Pero el machismo te parece que existe, afuera de tu casa, en tus compañeros, en tus familiares, notas que hay desigualdades entre hombres y mujeres? De existir si existe, si escuche hablar así, siempre, pero nosotros por ejemplo de allá del pago, creo que no hay personas, capaz que había antes, más antes gente así, pero ahora no, por lo menos en nosotros, no hay alguien que diga yo soy el macho acá. ¿Tu papá ejercía violencia con tu mamá? Por ejemplo cuando mi papá estaba pasado de copas, sí, pero nosotros éramos medio grandes, así que lo parábamos a él, por ahí sí, si se enojaba, sacaba su enojo bien fuerte hacia mi mamá pero no lo dejábamos porque éramos más grandes y no, pero si siempre era malo el papá, cuando él tomaba si era malo.

¿En la comunidad, habían casos de violencia? Si había, casos así pero de personas, teníamos 15 personas de 60 así que si eran algunos, pero más antes a la edad de mi abuelo si dicen que el hombre a la mujer, era en general no era la mujer la que mandaba. ¿Qué habrá cambiado? No le sabría decir, no sé qué habrá cambiado, pero cuenta mi mamá que eran chicos que tal persona era como que tenían mucha hacienda, tenían mucha plata y eso parece que lo hacían valerse, como ellos manejaban todo , la mujer en la casa nada más, ellos traían todo por eso, pero eso era a la edad de mis abuelos hace cuanto, más de 100 años, ya para atrás, pero ahora no, ahora son todo por igual, por ahí mas ahora la mujer está más arriba que el hombre, (risas) si en algunos casos se ve que la mujer es más dominante que el varón, pasa.

¿Qué pensás de las personas que son homosexuales, travestis o lesbianas? ¿Te molestan, no tenés problemas, si pero mejor lejos, tuviste alguna experiencia? No, de molestar, no; homosexual, todas las chicas travestis, lesbianas, la verdad es que si eligen un camino es por algo y sino son si vida, que vamos a hacer ya son grandes, ya hay muchos que a la corta

edad son así viste y no sé que hay que aceptarlos como son porque no que vas a hacer, no te vas a poner , no le vas a desfigurar para que no sean si van a seguir siendo lo mismo, que le podés hacer, cortarle el pelo para que sea varón? Y si es mujer pelo corto, pelo largo lo mismo va seguir siendo. ¿A vos te parece que es normal, que es una desviación una enfermedad? No sé yo escuché que dijeron que es una enfermedad, pero yo creo que no es una enfermedad, creo que uno lo hace consciente que te guste un hombre o una mujer que se gusten dos mujeres, y no sé yo creería que es conscientemente no creo que sea una enfermedad la verdad no, no es. ¿Qué pasaría si tu hijo o tu hijo te dicen el día de mañana que son homosexuales? Ya ahí, ya te pondrías a pensar bien ya como lo llevarías pero no la verdad que no estamos preparados para afrontar algo así, todavía no. ¿Tenés familiares, gente conocida, amigos? No, no todos bien no tengo ningún familiar que ... o pero se ve por ahí chicos de la mano y chicas también , digo total la ley se aprobó y bueno que se yo, si son felices , que sean felices y ya estás , no podés hacer nada vos ¿ Esos temas lo discutís con tu grupo de amigos? Si algo pero yo les digo para que no tenés nada para hacer, son y son.

Ser hombre Kolla

La diferencia de allá con la gente de acá de Salta, son las costumbres que tienen, en todo sentido hablando por lo menos en la forma de vestir, bueno hoy por hoy, ya no, casi está todo parejo, pero más antes si había mucha diferencia. Porque acá usas una campera así y allá a las personas no las vas a ver así, en un tiempo así están con un poncho, la mujer tapada con una manta y vos nunca estás así siempre estás puesto sombrero, gorro y hay muchas diferencias en esas costumbres. En el tema de la vestimenta, hoy por hoy no tanto, pero si siguen usando el poncho, la manta, sombrero, todo y la diferencia acá no lo hacen.

¿Y diferencias en las costumbres?

Las costumbres allá por ejemplo se festejan las fiestas, cada fiesta que hay sé la festeja, cada santo tiene su fiesta, y eso acá hay apenas la fiesta del milagro, lo único, lo mas grande, en cambio allá tenes las fiestas de casi todos los santos, hoy por hoy hay menos porque hay menos gente, porque se están viniéndose, pero igual siguen.

¿Qué te diferencia a vos como Kolla de otras culturas? Y por la vestimenta, y por la forma de hablar, cada uno tiene una forma de hablar, después como ser humano no creo que haya mucha diferencia siempre lo mismo, solamente la forma de vestir, de hablar.

Con respecto a la relación con la tierra, la pachamama? Bueno, ahora están trayendo más para acá, ya se está haciendo en muchos lugares, yo por lo menos desde que me vine a Salta, todos los años doy de comer a la tierra, como hacemos nosotros allá, el mes de agosto, los 1 de agosto como es allá la costumbre, el día que caese lo hace, pero acá por cuestiones laborales no se lo puede hacer, ya por hoy si se ve gente acá en la ciudad que da de comer a la tierra. Todo el mes de agosto.

Y eso es una influencia de la cultura Kolla? Y sí, porque si no lo hacen la gente del interior nadie sabe, pasan el día como si nada.

ENTREVISTA A LUIS

Salta, 15 de Noviembre de 2017

Si me puede decir su nombre completo, su edad, su estado civil?

Bien, yo me llamo Luis Choque, soy de San Isidro, tengo 54 años y bueno mi estado civil es casado y ahora estoy separado y vivo aquí en Salta o sea, yo me vine de SI a los 16 años, eh, o sea, a inmigrar, a trabajar a buscar trabajo y después volví, yo tenía mis padres allá y volví a cada dos meses, cada medio año depende de la situación económica y bueno me quede siempre acá en Salta, también fui a Mendoza, a Buenos Aires, un tiempo para probar porque uno tiene que buscarse la vida y ver los resultados y a la final me quede acá en Salta nomás y aquí mi vida es con las artesanías, yo soy artesano lo aprendí de mis padres, ayudándoles ahí aprendí, y aquí a la final de todo bueno como me gusta ser independiente, libre así que seguí y sigo actualmente con las artesanías.

Su familia de chico, ¿Usted nació en SI, cuantos hermanos/as como estaba conformada la familia?

Nosotros somos 7, éramos 7 porque ya fallecieron, actualmente quedamos 4, ya fallecieron los demás, 7 el total de la familia, padre y madre que ya fallecieron. ¿Algunos de sus hermanxs quedó viviendo en SI? No ninguno, nadie, y la finca? Está ahí, actualmente vamos los que podemos, una vez al año o tenemos allá unos conocidos, unos parientes, que bueno ellos están encargados y ellos lo cuidan, la casita nomás.

De su infancia, ¿Qué recuerda cómo eran sus padres, eran buenos, rígidos, autoritarios o al contrario eran afectivos? No, no, si eran rígidos con el tema de la educación pero no eran prepotentes o de maltrato, no, no, con la educación era con respeto, por delante eso sí en eso muy rígidos muy...

¿Qué número de hermano es? Yo soy el último, el más chico.

¿La escuela primaria donde la hizo? En San Isidro y parte en Güemes, mi papá trabajaba ahí en el Ingenio San isidro y ahí termine la primaria y de ahí me vine justamente a Salta

para hacer la secundaria y económicamente mis padres no me podían ayudar y para mí fue muy difícil sustentarme tanto para el estudio como para solventarme así que no lo hice la secundaria, no la termine.

De los 7 hermanxs, ¿Cuántas eran mujeres y cuántos varones? Éramos 4 varones y 3 mujeres. ¿Qué diferencia se llevaban? No, si una diferencia de 4, 5 años entre cada uno.

¿Ha compartido y ha convivido en la infancia con sus hermanxs? Muy poco o sea bueno, con el que me sigue a mí, si un poco más porque cuando yo era chico allá ellos ya se vinieron también e iban de vez en cuando, cuando podían y después que mi hermano también ya salió y yo me quede con mi mamá, hasta que yo también tuve ya la edad de poder salir, así que digamos muy poco allá convivimos, si convivimos los momentos cuando iban, meses, 15 días, una semana, máximo.

¿A qué jugaba cuando era chico? Y yo siempre he sido de fútbol, allá en el campo no habían otras cosas, también era el fútbol nada más.

¿Ustedes cultivaban en la parcela? Si, si, allá toda la gente tiene su terrenito, justamente no es para grandes dimensiones como para negocio, simplemente como sostén de la vida de la familia.

Y ¿se acuerda de haberlo ayudado a su padre en esa actividad? Si, si allá la familia es, desde chiquito desde que vos podés a manejar algo, ya estás ayudando en lo que podés, no es que ellos te obligan al trabajos si o si pero si lo que vos podés a voluntad, toda la flia trabaja.

Y ¿las hermanas hacían más las tareas de la casa, junto con su mamá y los varones más al campo, o era igual? Allá es igual, si supongamos en la mañana hay que cocinar, las mujeres a cocinar y si alguien tiene que ir a regar los rastrojos o a sembrar ahí todos por igual, por supuesto el trabajo más pesado lo hace el hombre, y el poco más liviano lo hace la mujer, eso sí.

¿Y qué trabajo hacían? El sembrado, el cultivo de las tierras, el sembrado el más pesado es si vos tenés que agarrar un arado es más pesado lo hace el hombre y la mujer es la que va poniendo la semillita y esas cosas, cosas más livianas.

¿Las mujeres cuando no hacía esas tareas que son más bien estacionales, tu madre en este caso, estaba en la casa y hacía las cosas de la casa? Si, hacía las cosas de la casa y después fuera del cultivo todo eso, siempre mis padres fueron artesanos, mi mamá ella se dedicaba a hacer el hilado, los retorcidos, coser todas las prendas que hacíamos, tejía mi papá, hacía muchos de los ponchos, mi mamá hacía el hilado, el teñido, todo eso, o sea que eso se hacía en los otros tiempos y ¿tenían ovejas, llamas? No, no comprábamos la lana, ¿Dónde vendían las artesanías? Gente de ahí de la misma zona que les encargaban, porque eran utilitarios de la misma zona, y después también si en la parte de Humahuaca salía mi papá así, no seguido pero ponele una o dos veces por año, si, a vender los tejidos.

Me decía que su papá también salía a la zafra, siempre, ¿Desde cuándo usted se acuerda? Si, siempre desde que yo tengo noción él se jubiló ahí, él trabajo siempre ahí, desde chico, bueno por la escuela nosotros nos quedábamos, pero después ya más grandes teníamos que salir a ayudarlo así que nosotros también íbamos, yo fui también no mucho tiempo, pero si ponéle unos 3 , 4 años. Y ¿su madre se quedaba? No ya íbamos todos, sino si, se quedaba conmigo por el tema de la escuela.

De su educación, su madre y su padre ¿Qué recuerda que cosas le inculcaron, cuáles era los valores que recuerda? Bueno ellos allá el estudio estaba por eso para mí la escuela ya que termine el estudio, o sea que ellos mis padres no tuvieron digamos no terminaron la primaria, si sabía leer, pero mi mamá no, mi papá si, entonces mi mamá era el que si uno tenía que estudiar, que eso nos va a beneficiar en el futuro o nos va a servir para desarrollarse en algo, y después bueno el trabajo y la honestidad, el trabajo, el respeto y eso siempre ha sido lo que nos aconsejaba.

¿Había diferencia entre las tareas que hacían las mujeres y los varones? No, no, no, no ví eso en mi casa en mi familia lo que yo tengo conocimiento, no tanto, mis hermanos cuando ya casados iban eran igual de salir, no había vos no tenés que hacer esto lo otro, no, no, era

totalmente de igualdad. Así para todo, ¿para las tareas, para el estudio? Si si en todo. ¿Vos en tu casa ayudabas en las tareas de la casa, lavabas los platos, levantabas la mesa? No, en ese sentido, no, mi madre, los hombres ahí si dijo no bueno yo , hacer otras tareas pero lavar los platos, ni la ropa, nada de eso, eso era más de mujeres.

Vos me dijiste que estuviste casado, ¿Tenés hijos/as cuantos? Si tengo 3, 20 años y mellizos de 14, ¿De qué sexo? Un varón y una mujer y el de 20 es varón.

Comparando la educación que recibiste y la que le das/diste a tus hijxs ¿Notás diferencias? Ehhh o sea que en digamos en la actitud, en la forma de criar , ehhh yo que creo que yo casi lo mismo que mis padres, pero es distinto aquí que hay otras posibilidades es muy distinto a lo de allá del campo, y la, mi ex señora también, bueno, ella tiene otro punto de vista ya como es de la ciudad tiene otro entonces, cambia, bueno pero siempre o sea, yo que estoy más como apoyando nada más, simplemente nada más ella como tiene mucho más conocimiento y sabe , ella es la que organiza todo.

¿Hace cuánto que estas separado? Y siete años van a ser.

En el caso de tus hijos, ¿Tenés relación, los ves? Si permanentemente.

Ellos ¿Han ido a San Isidro? Si han ido, conocen, mi ex señora conoce, los mellizos, también de chiquititos han ido, conocen.

En el caso de los mellizos, en su forma de educar, ¿es diferente por ser varón y por ser mujer? En nuestro caso, bueno el de mi ex yo no estoy, no por igual. Pueden salir los dos por igual? Si en la casa los dos hacen todo compartido, eso me hace acordar a la familia mía de allá, acá no hay eso de esto no podes hacer, por ser en este el caso de lavar ropa, ellos son chicos todavía, pero el caso de levantar los platos, lavar los platos, bueno hoy te toca a vos, mañana te toca a vos, todo normal.

¿Tus hijxs, estudian? Si todos estudian, el mayor esta estudiando Ingeniería Civil en la UNSa y los otros el secundario.

¿Qué te gustaría el día de mañana para tus hijxs? Decirle que ellos elijan, hasta la secundaria tienen y después que elijan lo que se sientan más cómodos, que es lo que quieren estudiar. ¿Con respecto a las artesanías? El mayor sabe, el me ayuda a hacer las cosas por supuesto en las vacaciones en su tiempo libre, cuando está conmigo, él sabe, yo le enseño, él sabe. Los más chicos todavía no porque no tienen, tampoco tienen mucho interés, en cambio el más grande es más curioso, le digo, tenés que aprender, si, total eso es un hobby, que se yo para sacarse el stress, como que te ayuda mucho, y por cualquier cosa.

Tus padres ¿fueron severos con vos, cuando hacías una macana te castigaban? Ehhhh no, porque si, como me dijo la mamá una vez, lo poco que me acuerdo, un solo cintarazo, como dicen allá, una sola buena pegada cuando vos te has portado mal, y después con solo, con mi mamá solo te miraba así y vos ya sabías que no tenías que hacerlo y no había necesidad de, ni de palabras obscenas, nada, nada, simplemente con una mirada esto no y listo. Y ¿vos con tus hijxs sos igual? Exactamente, con mis hijos de igual manera, tampoco estoy de estar retando, esto en el momento pasa, se escucha, esto no va y unas palabras y ya una mirada más o menos fuerte y listo.

Hay diferencia de comunicación ¿es mejor la comunicación de tus hijxs con vos, que de tus padres con vos?

A sí, eso sí, es distinto, allá éramos más tímidos, y nosotros por ahí preguntábamos por alguna curiosidad saber en ese trato si, ahora es más con los hijos de ahora que mis padres conmigo o con mis hermanos, porque la gente de campo es más tímida, más callada menos de hablar, si con las cosas que digo tenés que hacer ahí sí firme y nada más.

De chico ¿te acordás, si había en tu familia cosas que marcaban como se debía ser varón o ser mujer? O es la escuela, ¿cosas que decían que los varones no debían hacer? Sí, en ese sentido si, tanto en la familia, no reiteradas veces pero si tanto, en la familia, como en los grupos o en la escuela de que si, si eso si en el campo se marca mucho, una mujer puede llorar, puede como e, pero el hombre no, tiene que ser hombre y bancársela eso sí, eso creo que hasta ahora es bien bien marcado.

¿Recibiste educación religiosa? Eh, no, no o sea de allá de mis padres, que mi mamá era bien religiosa, bien católica, si o si iba a misa, a las novenas presente, pero después no.

¿Te sentís originario del pueblo Kolla? Si, si y ¿tus padres? Si si.

¿Eso te ha generado algún tipo de discriminación? Eh, no tanto, por ahí cuando siempre de chico cuando en alguna discusión ahí sí, que vos sos kolla, eso sí en algunas discusiones sino no.

Desde la cultura Kolla, desde la cosmovisión andina, vos como artesano, ¿qué te ha quedado del ser originario, qué enseñanzas, qué cosas? Yo sinceramente, yo acompañe a mi mamá con todas las creencias, con todas las culturas, todo eso, y hasta ahora es para acompañar pero este, eh digamos que yo no creo yo, de mi parte yo no, pero si acompañe a... ¿En que no crees? ¿En la religión católica? También en lo católico o sea de que uno ve, va conociendo uno va viendo la realidad, de que esto es una forma de vida como un reglamento, esto se tiene que hacer así toda la vida para bien lógico pero bueno en si no es así, pero si acompañe a todo y respeto toda los que hacen de cualquier, tan solo del interior, los que viven en Salta capital también que tienen ese como es y respeto pero no ejerzo, yo no. ¿Por ejemplo el 1ro de agosto hacés tu Pachamama?? No yo no ahora, no antes lo hacía, si tengo que estar con alguien acompañe todo pero yo no, no tengo esos rituales.

Pasemos a la adolescencia, ¿la pasaste acá en Salta? ¿Cuándo tenías 13, 14 años? No, en ese tiempo me quede, no estaba, recién yo estaba terminado y después me quedé en Güemes, unos 2 años estudiando? No, no me quede a trabajar después a los 16 me vine a acá, me vine para acá a los 16 años y ¿en Güemes con quien vivías? No me quedaba solo con compañeros de allá eh del mismo lugar de San Isidro, con compañeros de ahí y ahí trabajamos en las fincas, en las fincas porque no había otra, para probar porque había que salir y buscarse el dinero, y después ya a los 16 me vine queriendo para seguir para estudiar acá en Salta, bueno no pude no se me dio, y no tenía ayuda entonces tuve que dedicarme a trabajar únicamente. Y ¿en qué trabajaste? Aquí trabajé, bueno primero como cadete cuando era más chico, en zapaterías, después entre a trabajar en una empresa de seguros y también trabajé en construcción que también aprendí de eso y bueno al último

porque eso fue así pasajeros y digo bueno como yo sabía hacer las artesanías digo, en una construcción o en otra parte es medio complicado, pesado, y digo yo puedo hacer cosas para vender y estar un poco más tranquilo menos controlado así que me dedique a la artesanía, ¿Hace cuánto? Y más o menos de los 25 años, ya me dedique a la artesanía.

¿A qué edad te casaste? Yo me casé a los 35 años, me casé, a los 35 años que yo tenía, casado por civil y por iglesia, ahora tengo 54, después nos separamos hace 7 años, de común acuerdo sería , todo legalmente por supuesto, bien todos los papeles de separado pero de común acuerdo. O sea ahí yo por eso, los chicos están conmigo un fin de semana de por medio, durante la semana yo tengo que ir a verles, darles de comer ver lo que pasa, todo eso de común acuerdo. ¿Formaste de nuevo pareja? No, no, no.

Volviendo a la adolescencia, ¿cómo era la relación con las mujeres, cuándo te enamoraste por primera vez? Si, si el amor siempre llega pero yo he sido como a la defensiva, porque yo veía , has visto, los engaños, y vos te enamoras y te pasa esto y sufrís o sea que yo siempre, he sido bien liberal, yo nunca había pensado en la adolescencia de formar una pareja, como es, siempre era salir, divertirme pero sin perjudicar a la otra persona, simplemente aclarando bien sin perjudicar y así que yo trataba de que ponele que por ahí te llegaba te querías enamorar pero bueno trataba de decir esto lo tengo que frenarme, porque después me meto y no quiero sufrir, tenía miedo, mas eso también, así que siempre he sido muy libre, muy liberar de divertirme era mi diversión total era todos los fines de semana, salir.

¿Recibiste educación sexual? ¿Te hablaron tu madre o tu padre o en la escuela? No eso no, eso yo lo aprendí con los amigos, o escuchando de afuera, no eso allá en el campo los padres que con la timidez que tienen no te van a hablar de, menos de eso, antes no, ahora quizás sí pero antes no.

Vos decías que eras liberal, que salías, por ejemplo cuando salías con mujeres, ¿vos te cuidabas, se cuidaban ellas? No en eso sí , si en ese sentido si nos cuidábamos, si por eso le digo que yo primero aclarando bien cuidarse después pasa todo así por eso que es ahí donde yo digo, sin perjudicar a la otra persona. ¿Pero eso cuándo tenías que edad? No eso que le

digo era cuando yo estoy hablando después de los veinte y algo, 24, 25. No, no yo de chico no salía directamente, aquí en la casa yo vivía con mi hermana y no, no, no salía. O sea que tus primeras experiencias con mujeres fueron ms adelante. Si claro fue más después, no, no primero no, como que estaba tranquilo ahí yo como chico, ya no estaba en la adolescencia.

Con tus hijxs, ¿vos hablás o tu ex señora habla de sexualidad con ellos? Ehhhh, mi ex señora es más, si ella, yo no tanto o sea el mayor un poco que no se da conmigo, un poco tímido conmigo, en cambio como están con su mamá, entonces se da más entonces yo le digo están más con vos, así que vos dale todo lo y ella sí, sí, ella le habla mucho, mucho, mucho.

¿En qué momento sentiste que pasaste de niño a hombre? Yo, después de los 18 más o menos empecé a pensar así, o sea a los 20 ya ahí me sentí más seguro y salí y todo eso.

¿Porque en las distintas culturas hay como rituales tanto de varones como de mujeres que deben hacer para sentirse considerados adultos sean mujeres o varones?¿ Consideras que hubieron para vos? No, no creo o no se será que me quedo esto de yo me empiezo a sentir , empecé a madurar a esa edad, porque antes era total inocente ,no ,no , tenía esa, pero después de los 18 si , yo ya empecé como a decir ya tengo edad , a marcar a partir de los 18 , bueno como se ve que ahí maduro la mente y empecé a madurar y siempre el hombre es mas no se en mi caso es siempre tímido, después de los 20, 30 años no terminas de madurar bien , yo creo que a varios hombre les pasa eso .

¿Sentiste viviendo en Salta discriminación por tu condición de hombre kolla, por los hombres blancos, por otros hombres? Muy poco, no tanto no sé, las amistades que tuve no fueron de esa, no sé en algún momento cuando yo salía a bailar y salía supongamos a los boliches y topábamos con gente chola que le decimos, ahí sí, ahí sí, ya nos discriminaban, como siempre ha sido el kolla, yuto, eso sí, sería con gente de esa clase, después el resto no he tenido tanta.

Con respecto a la planificación familiar, ¿con tu ex señora, planificaron la cantidad de hijxs que iban a tener? En la primer parte, no, no tanto, eh, que vino como accidente digamos, en la segunda ella quería tener, buscando la nena, tenía el varón, quería la nena, ahí sí, pero bueno vinieron los mellizos. Y durante el tiempo entre uno y los otros ella ¿Se cuidaba? Sí, sí, entre los dos decíamos tenes que ponerte el diu, como se dice para no quedar, después bueno ya con dijo si buscamos una nena entonces sacarse eso y buscar y bueno según el médico a causa de eso vino los mellizos, porque ella no tiene y según el médico, dijo eso.

En la época que convivían con ella, como era la distribución de las tareas, ¿ella trabajaba afuera de la casa? Si ella trabajaba, ella es nutricionista, no por supuesto en lo que es porque ella trabaja en la UNSa, en el jardincito, ella trabajaba, así que yo, mi trabajo las artesanías era adentro de la casa pero ella si salía a trabajar.

Y las tareas de la casa, ¿quién las hacía? Cuando ella estaba en la casa lo hacía ella y sino lo hacía yo, era compartido también, no, no era de decir vos tenés que hacer esto y lo otro, no yo veía que si ella tenía que salir a la mañana a una reunión o a lo que tenía o a hacer alguna horas extras ella salía y si tenía que cocinar yo cocinaba yo,

Y a vos no te molestaba, que ella trabaje? No, no porque digo yo si ella quiere estar, no es una obligación de que uno diga anda a trabajar porque ... o sea libre sería quería se sentía bien lo hace y sino no pero yo creo que hace falta de las dos partes que aporten con el tema del trabajo porque en caso mío, con las artesanías no era que estaba re bien como para decir, no podés hacer nada .

Y eso no te molestaba, ¿Qué ella tuviera un sueldo fijo y que por momentos ganara más que vos? No, no para mi eso no para nada. ¿En la relación afectaba? No tampoco, no no , simplemente era el respecto de cada uno, ver , no, no ,no me molestaba para nada.

¿Las diferencias entre lo que fue tu familia maternal y la que vos construiste, como las viviste? Si hay diferencias, pero con respeto, sacar lo que sirvió de la de antes y vivir y adaptarte a lo que es, la ciudad, si o si tenes que cambiar, es distinta la cultura del campo que vivir acá en la ciudad, es distinto.

Y que es para vos ser hombre? (risas) ehhhh, ¿Qué cosas tiene que tener para ser considerado hombre? Bueno, yo creo que el hombre, si tiene una compañera tiene que tener respeto, digamos el caballerismo, ser caballero, y este respetar a la mujer como tal, yo creo que tiene que ser porque no porque sea mujer como discriminando y en el sentido ese y después no se para mi, no para mi tiene que ser la igualdad el resto no, aparte que como ser en la familia en la casa vos tenes que ser el hombre vos sos el responsable que tenes que hacerte cargo de tal cosa, y después el resto compartir y ser solidario con la mujer, no se.

Y por ejemplo el hombre, se dice que tiene que ser fuerte, agresivo, tiene que ser macho, y la mujer tiene que ser buena, dócil, sumisa ¿a vos que te parece? No para mí no, por eso le estoy diciendo que en ciertas cosas el hombre en la casa tiene que llevar maso menos un orden, por ser hombre y / o puede ser al revés a veces la mujer también puede, yo por eso en eso para mi es como igualdad, no no no soy machista, no tengo esa mentalidad del machismo, que existe en el hombre y yo creo que debo tener pero no, no, no soy.

¿En tu familia de chico pensás que había machismo? Ehh, allá en el campo se veía, se ve es más si en ese sentido si, que el hombre si tiene que ser bien macho y bien dominar porque si no la mujer hace lo que quiere algo así eso sí, escuche.

¿Lo viviste o lo escuchaste? No, no lo escuché, no no lo viví. ¿No era así tu papá con tu mamá? Eso es lo que yo en chico no sé, cuando estábamos en la casa no, pero supongamos que salen a una fiesta salen a reuniones donde nosotros no participamos y ahí uno no se puede decir como es el hombre, o sea en la casa no era nada de eso, normal digo total digo él no era machista, no era dominante por eso eran todos libres pero ahora yo no puedo decir que pasaba en algunas fiestas o en algunas reuniones, que tenían a lo mejor sí, pero no puedo saber.,

Tu mamá en alguna situación golpeaba a tu mamá? Ehhh, si, si pasaba una dos o tres veces que yo recuerdo que bueno por celos así, y quiso golpearla pero no, no le golpeó pero así vino con un agresión vino violento, que así cuando estaba de una fiesta por eso digo que en fiestas puede pasar otras cosas. Fiesta que es igual a alcohol, o no? Claro por eso digo la fiesta y el alcohol, el alcohol es donde lleva a todo eso, a los celos a la reacción todo eso,

claro el alcohol es, bueno allá las fiestas es donde se iba a tomar, todo eso, bueno ahí sí. Pero no le ví, yo por lo menos no presencie que lo golpée, lo que si eso que le digo que vino así 2 o 3 veces medio mal, como retándola como discutiendo.

¿Viviste alguna vez por tu condición de varón situaciones de riesgo de tu vida, por demostrar a tu grupo de amigos, o a quien sea que eras macho y te animabas a hacer algo riesgoso? No no no vivi y encima yo siempre he sido cuidadoso, trataba de esquivarlos los problemas, yo tenía amigos que veía que eran problemáticos y sin enojarme simplemente me retiraba, me iba con otros amigos que eran más tranquilos y no, evitaba, yo, no, evitaba, no he sido esos de salir por ser hombre o macho, bueno no, me pegan a vos me tiene que pegar, a mí por ejemplo, no, no, no, siempre lo esquivado. Hay grupos que son así y depende de cada uno si uno es así más vale va a participar en esos grupos y sino no.

¿Han ejercido violencia sobre vos? Grupos de amigos, conocidos? Bueno eso si eso si ocurre más que como a mí una cuestión en la cancha en el fútbol ahí sí pero son así como insultos verbalmente por robo de las cosas, o también a veces en algunas reuniones donde nos juntamos por ahí sí, pero son cosas leves que a veces pasa, en cualquiera y ahí los changos que está bien que pasa un malentendido y termina todo ahí y no pasa a mayores.

¿Vos has ejercido algún tipo de violencia? No yo no para nada, no. Es más cuando estoy con copitas por ahí soy más tranquilo todavía.

Vos me decías que ves que si hay machismo en la sociedad entonces ¿qué entendés vos por machismo? O sea yo digo machismo porque lo escucho, no sé que significa ser machista, digo bueno escucho el machismo a donde son prepotentes con la mujer en este caso, no no, que lo algunos le pegan, le golpean o lo tratan mal o le dicen esto no lo tenés que hacer o vos no tenés condiciones para esto, bueno ahí eso es lo que yo veo supongo eso es el machismo o sea que yo sinceramente realmente no sé, nadie me lo ha explicado, cual es, pero yo veo tanto en los noticieros o como a veces lo vivís, escuchas ah! eso es para mí el machismo.

¿A vos te parece que tanto hombre como mujeres tenemos las mismas posibilidades? Si, si.
 ¿En lo laboral, para estudiar? Si si en todo, en todo esta lo mismo lo único sí que hay diferencia que yo creo es, que no esta en el machismo es que el hombre físicamente es más fuerte que la mujer, físicamente , en fuerzas esas cosas, nada más, pero yo creo que la mujer no se siente discriminada porque el hombre es más fuerte, no creo que el machismo entre por ese lado, mientras que todo el resto si, igual no, en fuerza yo creo que el hombre es hombre y la mujer no tiene la misma fuerza del hombre, la única diferencia.

¿Vos crees que en el caso de tu mellizo y melliza, los dos van a tener la misma posibilidad de hacer lo que ellos quieran? Si los mismo. ¿La misma libertad? Si la misma libertad. No solo te lo pregunto como padre, sino en la sociedad, en general? Y que hablar de la sociedad es muy jodido, la sociedad uno ve los grandes que nos manejan como son y entonces no, o sea que yo pienso de mi parte y de mi ex que piensa lo mismo darle la educación a ellos y de allí a la sociedad es muy difícil porque no todos pensamos lo mismo.

¿No te parece que las mujeres solo por una cuestión física somos más vulnerables que los hombres? Si eso sí, eso es una diferencia, cuando sale a la calle nomás con la mirada nomás ya está, así que por eso digo con la sociedad y uno no puede decir tampoco no debe ser así cada uno es como es, eso no lo vas a cambiar. ¿O sí? ¿De a poco? Lo veo complicado, pero si hay que intentarlo lógico.

¿Por qué crees que los hombres ejercen violencia? La verdad no sé, no sé, no sé como ahora hablando actual ahora tanto el hombre como la mujer son violentos, no hay para decir que el hombre es más violento que la mujer, porque hay mujeres lo que veo yo en la calle veo las mujeres veo que a veces más cantidad que el hombre es violenta en distintas situaciones, no de ir a pegar, esa cosas, Si pero el 97% de las denuncias de violencia son de mujeres. Ah sí, más vale eso sí, eso sí lo dijeron en la televisión pero si vamos a la realidad no es así, si los hombres se ponen a hacer denuncias también ahí el hombre no va porque ahí entran a ser machistas, yo no voy a ir a denunciar porque me ha gritado, me ha bofeteado, me ha hecho esto, lógico. Entonces por eso es que no pero si uno ve, tan solo

con ver en la calle como es, verbalmente uno ve que hay una igualdad sino va ganando la mujer.

¿Qué pensás sobre los homosexuales, sobre las travestis, sobre las lesbianas? Bueno sobre eso no sé, no estoy muy de acuerdo pero bueno, eso no lo puede impedir nadie porque eso es del cuerpo de cada uno no, no podes decir, como yo si quiero tomar una cerveza no me van a decir no no tomés, es muy difícil eso. ¿Vos crees que es algo normal, o es una enfermedad? Ehhh yo lo tomo como una enfermedad lo tomo yo, normal no, no, porque para eso es un hombre y una mujer, lo otro ya es cosa distinta, es como una enfermedad es como para decir yo experimento tomar algo o algo así pienso yo, no sé si es así. ¿Te producen rechazo? A mi si, o sea no compartiría el trato normal pero ser amigos, compartir ya no.

ENTREVISTA A LUCIO ZAMBRANO

Salta, 28 de Noviembre de 2017

Buenas tardes, ¿si me puede decir su nombre completo, edad, lugar de nacimiento?

Mi nombre es Lucio Teodoro Zambrano soy de Iruya pero acá en Salta hace como 8, 9 años que estoy, tengo 37 años cumplo ahora en diciembre.

¿Nació en Iruya o en San isidro? En San Isidro, al menos mi madre me dijo que nací en S.I.
¿Y su madre dónde vivía? En San Isidro, Iruya.

¿Cómo estaba compuesta su familia? Bien, mi familia estaba compuesta por mi madre y 5 hermanos, o sea, no, padre nunca hemos tenido, nosotros, mi madre nos tuvo de soltera y siempre de soltera los hermanos que somos, no? Somos el de distintos padres pero mi mamá nos crió. ¿Ud qué número de hijo es? Yo soy a ver...., el cuarto, si, el cuarto porque después hay uno más chico ¿Cuántas mujeres y cuántos varones? Somos 4 varones y una sola mujer. Tengo dos varones, si un hermano mayor, después tengo otro hermano que es el segundo, mi hermana que es la tercera, yo sería el cuarto y después el más chico que también es varón.

Su madre ¿vive? Si ella vive. ¿Y vive en S.I.? Ella está yendo y volviendo, yendo y volviendo, si, si, si. Pero la mayor parte está en Salta. ¿Fueron a la escuela en San Isidro:?. Si, fuimos mis 5 hermanos, estem, pero no hicimos secundario ni nada porque escasos recursos de mi mamá, así que nunca pudimos ir, ¿Pero si los 5 terminaron la primaria? Si, si porque antes era de séptimo grado, que no? Bueno, hasta ahí hicimos nosotros, 7mo grado, si.

¿Su madre no salía a la zafra? Ella ha salido pero estem, cuando era chica no le puedo decir que hasta que edad porque si le digo lo miento, entonces no, pero si salía porque su papá era zafrero. Así que ella iba con toda la familia. Pero en su caso de chico Ud. ¿No iba? No en nuestro caso no, a la zafra no íbamos.

¿Su mamá tiene parcela, tierras? Si allá en S.I. tenemos una casa que forma con dos habitaciones nada más, dos habitaciones y una cocina que no son, no cuentan con los

revoques, que son todo de barro y el techo de chapa y el piso de tierra. ¿Y tiene tierra para cultivar? Si, si, tenemos unas 4 o 5 hectáreas deben tener de tierra, donde si, se siembra papá, haba, maíz, arvejas, lo que más o menos va a aguantar porque hay cosas por ejemplo el maíz tiene mucha atención y como mi mamá está mucho tiempo acá es mejor sembrar otras cosas que bueno aguantan, van a aguantar la sequía y eso. Cuando eras chico ¿también cultivaban? Si cuando éramos chicos sembrábamos mucho y aparte de eso mi mamá era artesana, y bueno yo cuando tenía mis 18 años también fui artesano ya tuve mi familia así que también era artesano, hasta que me vine para acá. ¿Qué tipo de artesanía? De telar, de ponchos, ruanas, todo eso. ¿La tierra de su familia, viene de herencia? Si eso lo herencia su papá, él tenía y su papá y su mamá ellos lo herencian a ella, lo dejan, son, eran como 6, 7 hermanos ellos y a cada uno le toco así un pedazo, pedazo de tierra a cada uno. O sea ¿qué su mamá trabajando la tierra producía para consumo y para venta? Claro era para consumo y la verdad yo le digo, tanto no era para vender, ni para hacer cambalache eso no, porque éramos nosotros 5 y no era mucho lo que mi mamá sembraba y bueno después las artesanías, bueno se aplicaba mucho con las artesanías. ¿Dónde vendían las artesanías, en la misma zona o salía a vender? No, hay veces que, o sea, más antes era más complicado porque antes no ehh, no no había mucho turismo como es ahora en Iruya, en S.I., más antes tenías que , había una parroquia en Iruya, del ... no sé si tiene capaz OCLADE, bueno mamá era ahí entregaba los ponchos ahí y estaba el padre Pedro que era el Obispo y él era quien sacaba los ponchos para vender de ahí, no se adonde sabía llevar, a Córdoba, a Buenos Aires, no sé dónde sabía llevar a vender, si me acuerdo yo esa parte más o menos así.

¿De chico vos y tus hermanos y tu hermana la ayudaban a tu mamá en las tareas de campo? Sí, siempre, como nuestra obligación de chico, también en las artesanías si teníamos que buscar lana al cerro, bueno la acompañábamos a mi mamá, bueno mi hermana la acompañaba a hilar y nosotros por ahí a juntar leña para teñir la lana, todo eso. ¿Usted cree que hubo diferencias entre las cosas que hacía su hermana y lo que hacían los varones? Y ella se quedaba mayormente en la casa, haciendo las cosas de la casa, las cosas pesadas del campo las hacíamos los varones, mi hermano mayor. ¿Tenían animales? Animales no,

por ahí burritos, 2 burritos nada más después lo otro no, ovejas, cabras, vacas eso no. ¿Y cómo conseguían la carne para comer? Y la carne teníamos que salir a comprar en el cerro, teníamos que ir te llevabas un poquito de maíz que cosechabas así y cambiabas con eso, sino ponéle la época del durazno, llevabas un poco de durazno también lo cambiabas por duraznos, sí.

¿Cómo era tu mamá con Ustedes, severa, rígida? No era muy, si mi mamá era como puedo decir, se ha educado si bien hablando, porque viste cuando uno es chico siempre es travieso, por ahí te retan pero es común pero sino siempre nos dijo de buena manera, siempre nos habló del respeto de los mayores, así siempre nos indicó quienes son tus parientes quien son tus abuelos, tus tíos, tus primos, siempre nos enseñó ella.

¿Qué otros valores, además del respeto hacia los mayores te acordás que te haya enseñado? Los valores, por ahí de los abuelos, que es respetarlos y también las creencias de ellos, siempre ellos decían mira tu abuelo es así y udes tienen que ser lo mismo y ¿cómo era el abuelo? El abuelo era bien, también así respetuoso, nunca así una persona mala así de que alguien le iba a hablar mal y él iba a agarrar a responder mal, no él siempre tranquilito así dejaba que lo escuche al otro y bueno, así. ¿Compartiste con tu abuelo/abuela? Con mi abuelo sí, con mi abuela no, cuando yo nací ya había fallecido. Tu abuelo, ¿Cómo era? Era así bueno y siempre nos embocaba de que nos tenemos que cuidar, de que las cosas hay que cuidar, todo eso, eso nos decía.

Al haber nacido en San Isidro, ¿Te considerás que perteneces a la comunidad kolla? Si, si, soy descendiente kolla, indígena.

¿Has recibido educación religiosa? Yo recibí, cuando tenía 4to grado, pues iban nos daban catequesis en la escuela iba un mismo, una misma persona de la comunidad iban y nos daban en la escuela y bueno y después ya no pude ir y nos daban en la iglesia, hice comunión, confirmación, todo eso, sí.

En tu casa, tu madre o tu abuelo te decían que era ser hombre? Y por ahí decían que un hombre tenía que ser respetuoso, siempre con las mujeres y trabajar y ser responsable, mi abuelo me acuerdo que me decía, cuando tengas tu mujer, tus hijos tenés que respetarlos,

tenés que trabajar eso sería el hombre, me decían, trabajar y trabajar, no hacer faltar la comida en la casa, me decía eso si me acuerdo de mi abuelo.

¿Y ser mujer? Y ellas para la casa, hacer cosas más, cuidar chicos si tenían chicos, cuidar la casa, lavar, tener la casa bien limpia, eso.

¿Tus hermanos están todos vivos? Sí, ¿Alguno vive en S.I.? Ninguno, ninguno. ¿Viven en Salta? Si todos, tengo uno sólo en buenos aires, los demás estamos en Salta.

¿A qué edad y porqué te viniste a Salta? Y ya son como 8 años, como a los 30 me vine, o sea yo iba y volvía haciendo cosas, a veces me quedaba trabajando un mes y ya volvía de nuevo y después ya como es, que allá es muy difícil el tema del estudio de los chicos, no hay muchas posibilidad, entonces yo decidí también no, que no, que mis hijos no pasen lo mismo que yo, entonces tomé la decisión de venirme para acá y bueno los traje a ellos.

¿Estás en pareja, casado? Si pero no estoy casado, hace como 10 años. ¿Cuántos hijos/hijas tenés? Cuatro, dos hijas y dos varones. ¿Qué edades tienen? La mayor tiene 15 años, el otro tiene 13, el otro 9 y la otra chiquita tiene 3. ¿Ellxs nacieron en S.I.? La mayor nació en San Isidro, en Iruya digamos, el segundo ya nació acá porque mi señora estaba medio mal así que y todavía no estábamos acá nosotros, decí que nos vinimos para acá porque le detectaron una enfermedad y bueno tuvo que quedarse, el nació con, es prematuro, estuvo en incubadora, todo eso, así que, detectaron una enfermedad y gracias a Dios lo han podido llevar adelante.

¿En qué trabajabas allá? Yo trabajaba cultivando la tierra, tejiendo ponchos y eso era mi trabajo diario y ¿ahora en Salta? Ahora estoy en construcción, soy albañil. ¿No seguís con la artesanía? No, me gustaría pero no puedo tengo que terminar mi fondo que tengo de mi casa, pero si ese es mi sueño de seguir con la artesanía, me encanta.

Lucío, ¿Tu señora trabaja fuera de la casa? Ahora si trabaja, ¿en qué? Es así, es empleada doméstica. Eso te parece bien, ¿te molesta? Por ahí me molesta porque los chicos no, están solos, la chica más chica está sola, ve como ahora ella se fue y si yo no estaría acá, estarían solos, viste por ahí me molesta, pero bueno por ahí como nos no alcanza mucho también nos hace falta, que vamos a hacer.

Lucio ¿vos trabajas en una empresa constructora? No, estoy con un contratista, no estamos blanqueados, así. Pero ¿siempre tuviste trabajo? Si, si gracias a Dios siempre pude, sí.

Volviendo a cuando eras niño, ¿Qué te acordás a qué jugabas? Y allá nosotros jugábamos cuando éramos chicos al poroto, a las bolillas y el futbol, en la escuela. Si me parece que jugábamos, al poroto, a la bolilla, al trompo, eso sabíamos jugar. Y ¿las niñas? Y las niñas jugaban a un juego que se llamaba la pilladita, si y después nosotros también nos enganchábamos y jugábamos a la pilladita, si así era el juego de ellos.

Con respecto a la educación que recibiste vos de chico y la que le estás dando a tus hijos/hijas. ¿Te parece que hay diferencias? Digamos parte mía o también de ellos? Lo que yo veo es que los chicos ahora son más adelantados, no sé de entrada son más inteligentes porque antes nosotros allá éramos bien humildes donde te decían una cosa, listo tenías que hacerla, calladitos y ya está, lo que veo ahora es en ellos es un poquito, son un poco más despiertos , por ahí lo decía algo y te contestan digamos, no de buena manera pero te contestan o sea son más abiertos, ponele nosotros antes no podíamos decir porque me retas, era como me han retado y ya, no teníamos que contestar en cambio ahora vos los retas y te dicen, pero papá porqué me retas, ¿qué hice? Tienen más esa, tienen la cabeza más abierta.

¿Tu señora y vos hablan más con tus hijos/as que lo que hablaba tu mamá? Si, en ese sentido si, siempre estamos hablando, también le decimos que hay que respetar a los mayores, eso siempre se los enseñó a mis hijos.

¿Qué quisieras para tus hijos/as? Quisiera que estudien, que sean algo en la vida, que se defiendan con algo. ¿Tu hija la mayor está en el secundario? Si. ¿Te gustaría que estudie una carrera en terciario o en la universidad? Si.

Cuando te portabas mal, o te mandabas una macana, tu mamá ¿te pegaba? No nunca me pegó, me retaba sí, pero nunca me pego.

Tu adolescencia la pasaste en San Isidro, ¿había colegio secundario? No, después que salí de 7mo había hasta el 8vo, 9no, pero yo ya había salido, no estaba en la escuela. ¿Ahí te dedicaste a trabajar el campo con tu mamá? Si

¿De joven tenías un grupo de amigos? Sí, ¿salías? Sí, salíamos ahí a las casas, salíamos a caminar un rato, como no había luz en esa época, tenías que aprovechar la luz del día y ya a la tarde tenías que volver a la casa porque ya era todo oscuro.

¿Te acordás la primera vez que te fijaste en una mujer? Sí, yo tenía mis 18 años, si es mi actual señora.

¿Recibiste alguna información de tu mamá o de la escuela sobre educación sexual? Poco me acuerdo eso, la verdad poco nos daban no sé si es que, no era poco que nos daban. No me acuerdo que me hayan dado bien exactamente. Y ¿tu mamá no hablaba de eso? No nunca, nada.

¿Cómo supiste entonces? Y siempre hablando entre amigos, siempre nos poníamos a hablar, porque siempre viste, che que vas a hacer vos cuando seas grande, cuando tengas tus hijos, bueno siempre había otro más vivo, digamos como habían muchos chicos que se venían para la zafra, y ellos eran un poco más pícaros que nosotros, ellos iban como más capacitados entonces por ahí habían años que ellos algunos se quedaban y bueno charlábamos así y así nos informábamos.

¿Para vos que hacía falta para pasar de joven a hombre? Y bueno, estar con una mujer, (risas) eso.

Y ¿En lo relacionado al trabajo? Y ser independiente, si estabas con tu mamá separarte y vos y tu pareja y salir adelante. ¿Vos la conociste a Esther y formaste una familia? Sí.

En tu familia, ¿cómo se distribuyen las tareas? Yo trabajo todo el día entro a las 8 y salgo a las 5, almuerzo en el trabajo. Mi señora se encarga de la casa, a veces deja la nena y se va a trabajar a veces trabaja a la mañana y otras veces a la tarde, los chiquitos van a la mañana a la escuela y deja a la más chiquita cuando llega mi hija la más grande. ¿Las tareas de la casa quien las hace? Mayormente ella a veces si lo hago yo. Por ahí nos repartimos algunas cosas. La construcción de tu casa, ¿la estás haciendo vos? Sí, si la hago yo.

¿Sobre el cuidado de la salud de los/las hijos/as y de la escolaridad quién se dedica más? Si ella se dedica más. ¿Por qué es así? Porque ella tiene más tiempo, más posibilidad de ir, yo estoy laburando lejos así que no puedo.

Con los sueldos de ambos, ¿esa plata cómo se decide que se va a hacer? Ella por ejemplo con su sueldo se dedica a todo lo que es la casa, para comer eso, lo mío para edificar, pagar boletas de luz, eso. Pero se ponen de acuerdo, ¿lo charlan? Si, si.

Cuando viniste a Salta, ¿te costó adaptarte a la ciudad? Si y me cuesta hasta ahora, es como que yo sé que algún día voy a volver para ahí. ¿Qué es lo que te gusta y lo que no? Lo que no me gusta digamos es el calor, una que el calor, otro los ruidos, que siempre estás con ruidos. Y lo que me gusta es que acá tenés todas las facilidades, tenés internet, tenés todo, en cambio allá no hay nada, tenés televisión, tenés teléfono, tenés celular pero allá tenés pero no hay señal. ¿Vas para allá? Si si voy. ¿Tus hijos te acompañan? Si.

¿En algún momento te sentiste discriminado, por ser kolla? No, no, la verdad no.

¿Sufriste hechos de violencia por parte de otros hombres? Sí, eso sí, por eso es la causa que me vine para acá, no? Si sufrí bastante, si estaba medio mal, pero lo tuve que superar, no?

¿Cómo me definirías a un hombre? ¿Usted está hablando así de mi persona? No, de una persona sino de los hombres en general. Bueno tenemos diferente sexo, todo eso y como le decía hace un rato, estar con una mujer, salir con una mujer, acompañarlo. Pero por ejemplo, un hombre dicen que tiene que ser fuerte, que no puede llorar, ¿qué pensás de eso? No lo creo en eso, que el hombre no debe llorar, si el hombre tiene derecho, digamos también llora el hombre bueno y la mujer también.

¿Escuchaste hablar o sabés que es el machismo? El machismo es cuando se habla de andar chistando, andar con dos o tres mujeres, si escuché eso. Y ¿qué vivimos en una sociedad machista, el tema de la violencia hacia las mujeres? Sí, yo creo que se ve mucha violencia en las mujeres y son mujeres, no, mucha violencia, los mismos por las noticias, los medios se ve eso. Vos ¿alguna vez ejerciste violencia hacia las mujeres? No.

¿Te parece que hay diferencias entre ser un hombre blanco de ciudad y un hombre originario de campo? Depende, porque algunos son bien sobrantes y otros no, son bien, es como que hay dos categorías que tratan, hay algunos que te tratan bien y otros te dicen ah vos sos de Iruya, del campo y te tratan bien y otros que no, que te sobran eso si vi yo.

¿Qué opinas de las personas que son homosexuales, travestis y lesbianas? Mmm, duro de opinar (risas) para mí porque la ley están para eso, pero si para mí lo que no me gusta de ellos, ponéle las lesbianas están delante de los chicos, eso, se agarran las manos, se están besando, eso por ahí un poquito me incomoda, ve? Pero bueno después cada uno tiene su forma de ser, nada que lo haga. ¿Te parece que es algo normal? Claro, no es normal. ¿Te parece que es una enfermedad? Para mí que si es una enfermedad. ¿Es un mal ejemplo para tus hijos? Si, claro, dos hombres de la mano o besándose, si por ahí es como que, si eso me incomoda, ¿Te dan asco? Si asco, claro. Y ¿Qué pasaría si alguno de tus hijos algún día te dice que es homosexual? (risas) y es difícil opinar de eso porque uno no sabe porque uno tiene hijos y puede tener nietos también, tenemos sobrinos, sobrinas y bueno si llega a pasar eso tendremos que sentar a hablar, tampoco es como se ve marginado o echarlo, no porque son seres humanos también, a eso yo no llegaría, me sentaría a hablar con mi hijo como sea. ¿Tenés buenas conversaciones con tus hijos? Si, si le hablo del estudio, que tienen que estudiar que ellos no tienen que ser como nosotros, nosotros nunca tuvimos una posibilidad de estudiar y bueno ellos ahora tienen, has visto, no tenemos mucho pero por lo menos tienen para que ellos sean algo, así que nosotros decimos que ellos tienen que poner su voluntad para que estudien, nada más, no le pedimos otra cosa que hagan en la casa pero que estudien. Eso siempre recalco a mi hija, mi hijo que son los más grandes, siempre estoy recalcando eso, que estudien.

Con respecto a educación sexual ¿Ustedes hablan con ellos, vos hablas con los varones? Mmm hay veces que sí. Sobre todo mi señora habla con ellos pero hay veces que estamos por acá sentados le explicamos.

En el caso de vos y tu señora, ¿planificaron los hijxs que querían tener? (risas) las veces que no, soy sincero, no, ponéle la más chiquita no la esperábamos pero bueno.

¿Vos considerás que tuviste una buena niñez? Sí ,de manera que si sufríamos sí, pero es feo crecer sin tener padre, por ahí allá es como que , allá el papá salía a trabajar y siempre volvía y siempre tenía su plata , has visto, y habían chicos que bueno salís y tenían algo y nosotros no podíamos y bueno por ahí en ese sentido es doloroso no? Pero bueno y eso es lo que a mi me da donde no quiero que pase con mis hijos, ya demasiado nosotros sufrimos y no quiero que sufran ellos, mas ahora hay posibilidades en San Isidro es que llevo la luz y por lo menos hay heladera, una parte donde tienen, ven tele tienen heladeras, tienen todo pero hay otros sectores que no, ponéle donde estoy yo no llega la luz, así que eso es un poquito para decir que está adelantado San Isidro. Y vos te ves en el futuro, cuando tus hijxs sean más grandes, te gustaría volver a vivir a San isidro? Sí, yo les digo a ellos, yo lo que estoy aquí es por ustedes, para que ustedes estudien para cuando ustedes sean algo en la vida yo me voy al pago, es como le decía hace rato, no me termino de acostumbrar acá a Salta. Y ¿tu señora? Ella sí.